



Lindo reloj-pulsera Longines *** de oro y brillantes que será obsequiado por MUNDIAL, a la MUJER MAS ELEGANTE DE LIMA

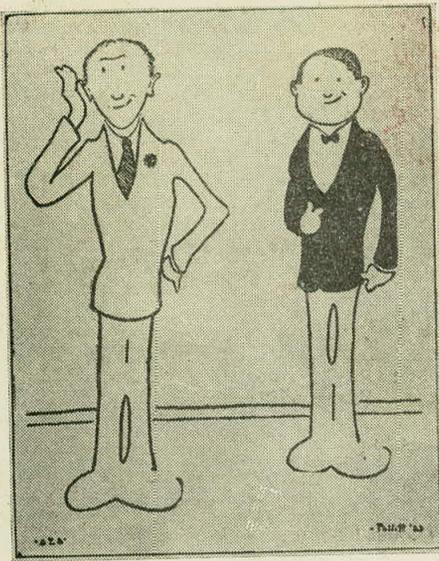
Longines



EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL



Unicos Importadores: **G. WELSCH y Cia.**



—Vamos a hablar con esas chicas que están ahí en frente.
 —Es inútil: son telefonistas.
 —¿Y eso qué importa?
 —No contestarán.

Cinema gratis!

presentando a la entrada del Cine-Teatro "Mundial" este número de "MUNDIAL" o el último número de "MUNDO ILUSTRADO" que salió el lunes y está a la venta en todos los puestos de periódicos, tendrá usted

Entrada gratis

a la colosal matinée cómica que se realizará mañana sábado, a las 5 de la tarde en el



—Esta marca de automóvil es de una superioridad...
 —¡Aplastante!

CINE - TEATRO MUNDIAL

Niño!—Pídele a tu papá que te compre este número de "MUNDIAL" o el último de "MUNDO ILUSTRADO", que cualquiera de los dos te servirá de boleto para ver cuatro películas del Mono Martín y Carlos Chaplín.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Director: A. A. ARAMBURU

Editores: Empresa Gráfica «Mundial»

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año III

Lima, 19 de Mayo de 1922

Núm. 105



EL PRIMER ROUND

¡Esta sí que no la pierdo!
se dijo a sí Melitón
y apenas en guarda ¡pón!
le tiró un «derecho» a Izquierdo
que lo volteó al primer round

601451

Esta plenitud colocarse dentro del recinto de los ejes armados y colaciones una guarnición militar para los efectos de su custodia y policía.

En fe de lo cual los ante dichos Plenipotenciarios firmaron por duplicado el presente protocolo sellándolo con sus sellos respectivos.

J. A. de Lavalle
 Miguel Iglesias

Lima, 22 de Octubre de 1883

En el presente tratado, y estando ajustado a las instrucciones dadas a los Plenipotenciarios que lo suscriben, con el voto unánime del Consejo

de ministros, Aprobase y Sencó el dicho convenio.

J. A. de Lavalle

Lima, Marzo 8 de 1884.

Voto en sesión de la fecha: Aprobado.

F. I. Iglesias
 Lavalle

Fac-simil de la parte final del Tratado de Ancón, con las firmas de los Plenipotenciarios. Aprobación del Tratado, con las firmas del señor General Miguel Iglesias y señor José A. de Lavalle. Ratificación del Tratado por la Asamblea Constituyente de 1884.

EL TRATADO DE ANCON

Sólos en la contienda, abandonado por los mismos en cuya defensa acudió, noblemente, desde el primer momento; en medio de la indiferencia de las naciones del continente, que habían echado al olvido las actitudes del Perú, para con ellas, a las que acompañó siempre el mayor desinterés; después de más de cuatro años de estériles sacrificios; con la ley marcial, refrenando hasta las inspiraciones del patriotismo; el luto, la desolación y la miseria por todas partes, había necesidad de un hombre que escuchando los clamores de las víctimas, tuviera la entereza de sacrificarse para devolvernos la tranquilidad perdida y el pabellón amado, glorificado en los combates y ausente de nuestros principales centros por imposición de la desgracia!

Un corazón grande y generoso se sintió capaz de tamaña empresa, y borrando prejuicios, trabajando con fé y perseverancia logró, después de afanosa labor, la desocupación de la capital, y después la del Perú, todo, redimiéndonos de la humillación, para poder respirar el aire de la Libertad.

De allí el Tratado de Ancón!

Vanos habían sido todos los esfuerzos para arribar a un resultado; Chile, escudado con la imposición de su fuerza y nuestra impotencia, no cejaba en sus pretensiones—que aumentaban día a día—consolidadas desde la ocupación de la capital, y expuestas, ya, desde las célebres conferencias de la «Lacawana», en forma de imposición vituperable.

La ocupación de nuestro territorio se prolongaba demasiado y peligraba nuestra nacionalidad. Todos los esfuerzos, todos los anhelos, todo el buen propósito de nuestros dirigentes resultaban estériles.

Era preciso concluir!

Después de treinta y ocho años que Chile no ha cumplido el Tratado de Ancón, faltando deliberadamente a las obligaciones que de él se de-

rivan, ultrajando el patriotismo, ha consagrado, por lo mismo, su perfecta nulidad.

Y parece que ya llega la hora de nuestra rehabilitación y de la justicia; ya que hoy el imperio del buen derecho prima sobre las imposiciones de la fuerza, y que el sentido moral de los pueblos del orbe se siente herido por las imposiciones del bien y de la Justicia!

Grande fué el general Miguel Iglesias, al aceptar, ayer, deliberadamente el sacrificio! Grande es hoy, el Presidente Leguía al enfrentar una situación priñada de responsabilidades; y cualquiera que sea el resultado a que arribemos, siempre habrá en nosotros una palabra de admiración, porque comprendemos la nobleza de los sentimientos que han informado su patriótica actitud!

M. N. C.



Con verdadero agrado publicamos el retrato del joven y distinguido cirujano doctor Ricardo Palma, F. A. C. S., que ha sido elegido por unanimidad Catedrático de Anatomía de la Facultad de Medicina. El doctor Palma ha sido muy felicitado por sus alumnos y amigos.

La conferencia de Washington

Llegan a nosotros los primeros resultados de la conferencia de Washington. Sabemos ya qué rumbos empiezan a tomar las negociaciones, y al mismo tiempo, que una esperanza enorme alienta el país entero, surgen dudas tremendas y una ansiedad unánime.

Al reunirse los delegados, el secretario de Estado, Mr. Hughes, ha dicho palabras cuya trascendencia no podemos aún medir. Pensamos que es una hora en que va a solucionarse el problema más arduo del Pacífico y la dificultad más grande para la paz de Suramérica. Lo tenemos sabido desde hace cuarenta años: mientras permanezca insoluto el problema del sur, Latinoamérica no puede pensar en paz duradera. Víctimas de un despojo incalificable, solo alcanzando justicia quedaríamos satisfechos. Nuestro lema ha sido el mismo en cien años de vida independiente. Mientras que Chile ostenta en su escudo, el insolente dilema: «Por la razón o la fuerza», y uno de sus ministros en Bolivia hizo en no lejana ocasión la apología de los derechos del conquistador, Mr. Hughes, haciendo eco al sentimiento unánime de los peruanos, ha dicho que ha acabado el imperio de la fuerza, para dejar paso al reinado de la razón.

Frase convencional, dicen algunos. Nuestro optimismo no acepta eso. Vamos más lejos. Queremos plantear ante Mr. Hughes el problema y decirle: este es un país que firmó un tratado, y aquel, es el país que no lo cumplió nunca, ¿podrá aplicarse ahora la cláusula de un pacto roto por su propio autor?

El señor Izquierdo, delegado por Chile, ha dejado deslizar en su discurso frases significativas. De un lado ha declarado que el gobierno de Chile está resuelto a cumplir estrictamente la cláusula tercera del tratado de Ancón, ese tratado metódicamente negado por los internacionistas chilenos cuando inventaron la fábula de la «cesión disimulada» conforme podrá verse en declaraciones de don Alejandro Alvarez, prohombre del sur, y en el libro de Pérez Canto, ex-director de «El Mercurio» de Valparaiso.



EL CUMPLEAÑOS DE ALFONSO XIII.—Con un sun tuoso banquete realizado ayer en el Casino Español ha celebrado la simpática y querida colonia española de Lima, el onomástico de su ilustre Rey, don Alfonso XIII. A esta fiesta, estuvo invitado un buen número de caballeros peruanos entre los que se contaban los representantes de la prensa. El motivo y la calidad de los concurrentes a esta fiesta hizo que ella transcurriera en ambiente de la más intensa animación.

De otro lado, el propio señor Izquierdo añade: que su gobierno lo ha enviado «con instrucciones para esforzarnos en eliminar las dificultades nacidas del incumplimiento del tratado firmado por las dos repúblicas».

Subrrayemos la palabra *incumplimiento*, y repasemos la historia del viejo «pleito de los diez centavos», como en certera frase lo calificara Victor Maúrtua, para que resalten las contradicciones de la diplomacia chilena. Primero admitió que el tratado debía de ser cumplido en 1894; después sostuvo que la cláusula tercera solo quería significar una «cesión disimulada» de Tacna y Arica, y, por tanto no procedía la realización del plebiscito; enseguida, al cabo de treinta años, terminada la guerra europea, desperuanizadas esas provincias, cree oportuna la verificación del plebiscito negado y afirma que el tratado debe de ser cumplido; y, por fin, el día 15 de mayo de 1922, hace cuatro días, el representante oficial de Chile en las conferencias de Washington declara paladinamente que está autorizado para limar las dificultades «nacidas del incumplimiento» del pacto de Ancón.

Buen principio se dijeron todos. Con tal franqueza, extraña en la política chilena, las negociaciones estaban encarriladas. Pero ya el cable empieza a desengañarnos. O mejor: empieza

a confirmarnos en nuestras creencias. Los delegados de Chile plantean inmediatamente la cuestión del pacto engendrado por la fuerza. Ahora que ya desperuanizaron las cautivas, ahora si hay que cumplir el tratado. Rechazado el arbitraje en declaraciones oficiales por el gobierno de Santiago, ahora ante la exigencia imperiosa del mundo en ruinas, aceptan tímida y hoscamente el arbitraje.

Planter bruscamente el cumplimiento de una cláusula destrozada, equivale a hostilizar el desarrollo de las conferencias y a desmentir las palabras del propio delegado, señor Izquierdo, que hemos copiado anteriormente. Bolivia también insiste en intervenir en las negociaciones previniéndose un nuevo rechazo.

Situado así el problema, casi ya no se vislumbra otra solución que el arbitraje. Iremos a nuestra solución; pero ¿y Chile?

En las conferencias de Washington deberá tratarse, no solo de la cuestión planteada por Chile, sino de las circunstancias que han rodeado el asunto. Bastaría en cualquier caso, exhibir la «Exposición documentada» del Ministerio de Relaciones del Perú, (1922) para exhibir en toda su grotesca desnudez el cinismo y la doblez de los diplomáticos del Sur.

El arbitraje se impone. Según parece a tal posibilidad obedece la permanencia del embajador argentino en Washington. Más, ¿cómo irá Chile al arbitraje, si en todo momento negó su eficacia y se opuso a su realización? Sin duda se habrá operado una nueva evolución en el criterio de Chile. ¿Cómo realizar el arbitraje?

He aquí la grave cuestión para Chile. Recomendamos los últimos artículos sobre la materia publicados por el doctor Arturo García Salazar y por el doctor Pedro Irigoyen en «Mercurio Peruano». Pero, ¿se someterá al árbitro el problema en su integridad? ¿Se tratará solo de la cláusula tercera? ¿O se discutirá únicamente la ejecución de cláusula?

De estas tres fórmulas, la más estrecha, la más abstrusa, la menos lógica, la más cínica, es la tercera: esa será sin duda la fórmula de Chile. De antemano lo prevemos. Y si no fuera ello posible, no les faltará a los delegados chilenos una teatral retirada por el escotillón.

Sin embargo el Perú espera y confía. El gobierno también confía, lo sabemos oficialmente, sin dudar por un instante del resultado final. El secretario de Estado, Mr. Hughes, ha dicho: «El único medio para establecer el equilibrio en un mundo agitado, es el recurso de la razón en vez de la fuerza». Si ello es cierto, alegrémonos que la suerte está echada y tendremos justicia.

Ternos y Abrigos

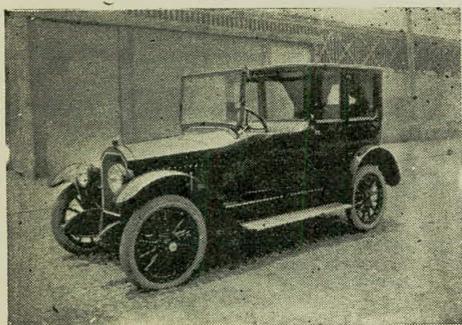
Ingleses

para Caballeros

Tenemos el gusto de ofrecer buen surtido londinense con el que inauguramos nuestro Departamento de Ropa de Invierno para hombres.

NOTA IMPORTANTE.—Los ternos son hechos en las mejores sastrerías, no en las fábricas.

Casa Oechsle = 2º. Piso



REALIZAMOS

LIMUSINAS DE LUJO
TURISMO
ROADSTERS

DESDE Lp. 250
BERGSTRAND & CIA. S. A.

MERCED 699

TELEFONO 581

LASS.



El personal de empleados del Banco Internacional del Perú, ofreció un suntuoso banquete en la casa Broggi, a los señores Aristides Porras, Enrique A. Coloma R. y Francisco Carrera León, con motivo de celebrarse las bodas de plata de esa importante institución bancaria, y que son los únicos que pertenecen a ella desde su fundación en 1897.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 17 de mayo de 1922.

Excmo. señor Warren G. Harding,
Presidente de los Estados Unidos.

Washington.

Excmo. señor:

Lástima en verdad y grande que mi amo don Sancho ha tiempo que convertido se halla en polvo, que él que supo ver lo que de cierto o mejor dicho de mentira había en la demanda de la moza que perjura por todos los santos haber quebrantado el sexto contra su voluntad, vería tan claro el pleito que tiene que ver Vuesa Excelencia, que en menos tiempo del que yo gasto en dar una coz, estaría el pleito terminado, satisfecha la justicia, el delincuente colgado de una cuerda de cáñamo o achicharrado en una hoguera, que para el caso es lo mismo, y aquí paz y después gloria.

Vuesa Excelencia que hombre es que no da paso ni cata vino sin ver lo que dice la Santa Biblia, ábrala por la parte que se refiere a la justicia que hizo el sabio rey Salomón con las dos mujeres que reclamaban como hijo a un muchacho, y una vez leído esto medítelo cuando menos media hora y dígame Vuesa Excelencia qué infernal batahola hubiérase armado si el rey Salomón en lugar de hacer lo que hizo hubiera dicho a las dos mujeres que se encerrasen en una habitación a ponerse de acuerdo sobre la posesión del párvulo, pues cuando menos hubiera habido gritos, arañazos, mordiscones y desmayos, y a todo esto el muchacho hubiese resultado convertido en lo que iba a convertirlo la justicia salomónica. Si el olfato no me marra creo que lo que va a pasar en las conferencias que Vuesa Excelencia ha convocado parécese en mucho a la escena que más arriba describo, pues si el uno dice pares dirá el otro nones, y blanco si el otro dice negro, con lo que nadie va a dar un paso adelante.

Si Vuesa Merced quiere ver terminado el pleito que hace años tienen los Pizarristas y los Almagristas, propóngales a ambos el nombramiento de un juez que diga quien ha la justicia. Como Vuesa Excelencia sabe que quien no la hace no la teme, el primero que diga que a tal

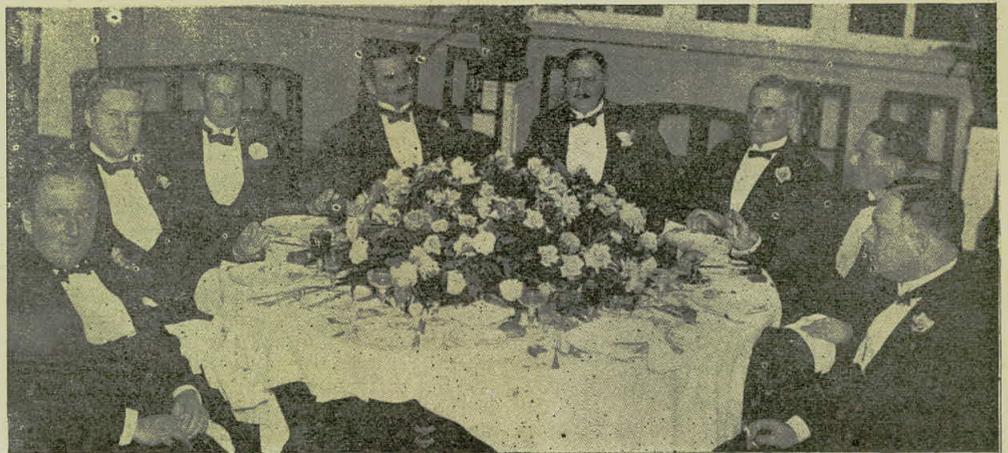
juez no se somete, será porque teme que le encuentren con el fruto de su rapiña entre las manos, y si Vuesa Excelencia no sabe algunos antecedentes, dírele los que yo sé, que el buen juez no debe perder medio de descubrir la verdad, y esta, en el presente caso no es otra sino que los de Chile desde los remotos tiempos de Almagro el Tuerto, tienen el alma más atravesada que en heráldica barra de bastardía y en lo de tener uñas largas dan punto y raya al mismo Rinconete que las tenía gafas y caireladas, y así en cuanto pudieron lleváronse tierras más grandes que un imperio y muchos tesoros, las cuales tierras y tesoros no quieren devolver ahora diciendo no sé qué razones sin razón. Y ya que hablo de la justicia de Salomón haga Vuesa Excelencia lo que hizo el Rey de las trescientas mujeres, o sea decir que el objeto del pleito se va a repartir entre los litigantes, y verá Vuesa Merced como quien lo ha hurtado grita que debe dividirse, pues con eso siempre sale ganando, mientras que quien es legítimo dueño dice que nó y que si lo han de partir mejor que nada le den, que en esto

reconoció Salomón quien era la verdadera madre.

Haga Vuesa Excelencia lo que le digo, pues no podrán ponerse de acuerdo nunca los de Arauco y los del Perú, a más de las razones que ya llevo dichas porque los representantes del Perú veense en la imposibilidad de ocuparse de no sé qué tratado que los de Chile juzgan como cosa sagrada, pues quien en el Perú hace y deshace (deshace más que hace) que es el Congreso ha dicho que ese tratado es una cosa peor que la carabina de Ambrosio.

Alégame mucho que Vuesa Excelencia haya dicho que sobre la fuerza debe estar siempre la razón. Désela pues Vuesa Excelencia a quien la tiene, que así en el presente tendrá la consideración de todas las gentes de claro entendimiento, y en el futuro el reconocimiento de las generaciones que están por venir. Confía en Vuesa Excelencia y lo saluda.

El Rucio de Sancho.



Los principales representantes de la colonia escandinava ofrecieron un banquete al señor Carl Petersen, Cónsul General de Suecia y Dinamarca, con motivo de haber sido condecorado por los gobiernos de esos dos países, en premio a sus valiosos servicios en su alto cargo consular. Asistieron a esta fiesta, además del agasajado, los señores Chr. Dalm, A. Bentzon, A. H. Bergstrand, Nils G. Bocklund, Ossian Mellgren, C. S. de Stael y H. Orum.

INTERPRETES DEL CINE Y SUS ANIMALES FAVORITOS



Tal vez los mejores amigos de los animales se encuentran entre los intérpretes del «film». Con su temperamento emotivo y su innata bondad, no hay uno solo que no posea un perro fiel, o un gato esquivo, pájaros, caballos, o algún otro animal, de los comunmente llamados amigos del hombre.

Theodore Roberts, veterano actor de la Paramount, es probablemente el mejor exponente de la teoría de que los animales contribuyen a la felicidad del hombre.

En su domicilio de Hollywood, magnífica casa de campo situada en la cima de una colina, desde la cual se domina gran parte de la campiña vecina a la ciudad californiana de Los Angeles, Mr. Roberts posee un verdadero jardín zoológico. Aquí se ve un gato siamés, sagrado en su tierra nativa; allí unos cuantos loros y cacatúas armando un aquelarre infernal; allá una pareja de gaviotas, que le ha costado un triunfo aclimatar en aquella altura, recuerdo de la película «Male and Female» cuando fué «filmada» en la isla de Santa Cruz, a la altura de California. Acullá el actor conserva una magnífica colección de valiosos perros.

Ethel Clayton, la encantadora actriz, tenía un hermoso perrito pequinés, pero el pobre animalito fué atropellado por un auto, y la actriz por poco se muere de pena. Actualmente miss Clayton posee otro perro de la misma raza, con el cual suele pasear en auto a la caída de la tarde por los alrededores de Los Angeles.

Bebé Daniels, bellísima actriz de la Paramount, que aparece en la monumental película «The Affairs of Anatol», dirigida por Cecil B. de Mille, posee un hermoso gato persa, negro como el azabache, con un par de ojos que echan chispas y un genio de todos los demonios. Además de este gato, que es su favorito, miss Daniels posee otros tres de diferentes colores y un perro de pastor muy inteligente y dócil.

Wallace Reid, eminente actor de la Paramount, tiene un enorme perro de lanas escocés, que es el encanto del pequeño Wallace, hijo del actor. En algunas películas, Wallace Reid aparece con otro perro de su propiedad, un lebre de pura raza.



Crónicas cinematográficas de «Mundials».

1 Betty Compson, estrella de la Paramount, fotografiada en compañía del simpático bull dog del estudio cinegráfico de Lasky. 2 Agnes Ayres, estrella de la Paramount, con «Shocks» su perro favorito. 3 Walter Hiers, actor cómico de la Paramount, con el felino que le sirve de mascota.

Jack Holt, otro de los primeros actores de la Paramount, tiene gran predilección por los caballos. «Robin Hood», su caballo favorito, es un inseparable compañero en muchas de sus películas y en la vida real. Los caballos de Jack Holt han obtenido varios premios y menciones honoríficas en concursos celebrados en California.

Gloria Swanson posee un par de perritos de lanas que no la dejan a sol ni a sombra.

Betty Compson tiene un perrito pequinés, al que llama Memo. Diminutivo de «Memoir», según dice la rutilante estrella de la Paramount.

Rodolfo Valentino, intérprete principal de la película «The Sheik», en la cual la bellísima actriz Agnes Ayres toma importante parte, posee un perro de policía belga. Clarence Burton tiene un perro bulldog, al que llama Peter Nikko.

Aunque la actriz Agnes Ayres ama los perros y los gatos, las flores son su principal encanto. El jardín de su casa es notable en Hollywood.

En muchas películas aparecen animales, y cuando uno de los intérpretes es propietario de un perro o un gato, el asunto se simplifica notablemente; pero a veces es preciso alquilar animales, en cuyo caso las empresas productoras de películas se ven obligadas a pagar buenos precios para conseguirlos. «Pal», un perro que aparece en la película «Rent Free», interpretada por Wallace Reid, le reporta buenas sumas a su propietario, pues el animal es de lo más inteligente que imaginarse pueda. En la película «The Law and the Woman», interpretada por la actriz Betty Compson, aparece un perro de presa que obtendría un premio en cualquier concurso canino... por lo feo.

William S. Hart y su jaca Pinto son demasiado conocidos del público para que nos detengamos a hacer un panegrico de ellos. William S. Hart posee, además, un dogo inglés al que llama Congo, el cual a pesar de la mala cara que tiene, es manso como un borrego. Cactus Kate es una yegua magnífica, también de la propiedad de Hart, así como Elizabeth, una mula de gran alzada, de un genio que en nada se parece al de Congo.



LAS COSAS DEL SEÑOR ANDREU

El señor Andreu, dando una prueba de amistad a mi padre, dijo que me quería dejar heredero. Esto hizo que mi padre me llevase a su casa para que me conociese y aceptase la prueba de gratitud que significaba llevar a un niño a casa de un moribundo.

Del señor Andreu no recuerdo la cara. Tan consumido, tan al borde de la muerte debió de estar, que yo, como un niño que ve lo que verdaderamente hay, con mi mirada inocente y franca, no vi ya a aquel hombre, no le alcancé. El me debió ver a mí sorprendiendo estos conmovedores secretos de criatura, que yo voy hallando ahora en mí, y me dijo cosas cariñosas y apiadadas. . . Me parece como si se hubiese vuelto a la pared o como si aquella cama que era de cortinas y pavés tuviese un hoyo como una fosa oscura y allí hubiese estado. . . Un gesto sobre las sábanas, un gesto dibujado, apuntado más que plástico y de bulto, y yo, con la cabeza vuelta hacia el balcón, mirando la luz, atontándome los ojos, obstinándome en no ver a aquel hombre al que sentía como un pellizco en el brazo, uno de esos pellizcos callados, retorcidos y canallas que dan las viejas. . . No quiero dejar de recordar que en aquella obstinación miré mucho un cuadrito chico, con un delgado marco negro, cuya fotografía no recuerdo.

Mi padre me dijo a la salida algo de aquel hombre, algo de su avaricia, de su suciedad, del mal trato que daba a los criados y de una hermana muy mala que tenía. . . Por eso quizás me veo saliendo de aquella casa solos mi padre y yo por los pasillos tétricos, abriéndose la puerta mi padre, y me parece como si hubiese visto al pasar camas con jergones de paja que de noche se cerraban como jaulas sobre los criados, y por todo eso me parece recordar que murió solo en su cama, sin servidumbre, porque los criados, vendándose, se daban un festín en la cocina, mientras otros metían ruido en las cómodas. . . Hasta sospeché si le habría matado su cocinero con salsas envenenadas. . .

Después supe más cosas: que era coronel y luchó en Filipinas, acabando eso mismo de hacerme desconfiar más de aquel hombre, evitando su recuerdo, sintiéndolo más responsable, más cruel, con un haber más negro. Pero la noticia que agravó más al personaje fué la de que había muerto del cáncer.

Me pesaba por todo eso la herencia de aquel hombre, que me pareció un maldito en los minutos que estuve sentado al lado de su lecho de muerte, y cuando me llamaban «el heredero» en mi casa me dolía aquella como un sarcasmo. Un día me enteré que se habían quemado las casas que me dejó allá en Manila, y aquello juro que me alegró.

Estaba ya tranquilo, cuando un día subí a la buhardilla por cosas, esas cosas admirables e in-

sospechables que se esperan encontrar en los desvanes y sobre las que los niños tienen el derecho de ocupación, porque los padres no les dan importancia, o no las quieren o no saben que estaba allí *eso* y permiten al pequeño descubridor que sea su dueño. La criada que subía a abrirme refulfuñaba:

—¿Qué creas tú que hay ahí? ¡Como no creas que hay un tesoro en los baúles del señor Andreu! . . .

¿Los baúles del señor Andreu? ¿Qué baúles eran esos? Estuve por no entrar, pero ya no podía retroceder y vi aquellos baúles, aquellos baúles, aquellas cosas que no se me habían de olvidar nunca. Uno era chato y largo y parecía el ataúd en que él estaba extendido y seco. El otro estaba entreabierto porque no le cabían las cosas dentro;

le levanté la tapa y vi dentro cosas crueles y antipáticas: un ros, una espada, y sobre todo vi una dentadura postiza y una manecita de marfil, de esas para rascarse, de tan sucio, de tan superfluo, de tan materialista cometido. . .

Huí escalera abajo, me lavé las manos y temi algún tiempo tener el cáncer, con ese temor de niños del que no se hace la confidencia por si se burlan o por si lo creen dolorosamente los padres. Pesaba sobre mí con un nuevo aspecto grotesco, mi herencia, una herencia que me hacía miserable, que me castigaba, hasta que un día me enteré que mi padre había vendido los dos baúles y un cajón más del señor Andreu a un trapero.

Durante algún tiempo tuve olvidado al señor Andreu y sus cosas, pero cuando un día descubrí el Rastro volví a ver las cosas del señor Andreu y aún las sigo viendo, las veo siempre que voy, las elige mi instinto con caprichos y fijezas incomprensibles.

—Aquello—me dice mi mirada dándome una lección muy fátua,—aquello es del señor Andreu. Y aquello. . . Y aquello. . .

Yo ya, impávido, me fijó en esas cosas que no sé por qué van a ser del señor Andreu y comprendo mejor el alma, los rastros privados del Rastro. . . ¡Sólo no soporto el ver una manecilla rascadora, esa garrapata suave, ese aparto ru'n, simiesco, sucio, procaz, escarabajeante, escalofriante, abracadabrante! Es la única superstición que me es irresistible. ¡Cómo me arañó aquella que me ofreció como con sarcasmo el c'nico trapero metiéndomela por los ojos y ponderando el que era de «ahiti y de marfil!» . . .

Ramón GOMEZ de la SERNA.



LO ESENCIAL DE LA FÁBRICA

es la planta de chumaceras. Sus detalles más importantes son los cojinetes y las poleas. Ambos elementos deben mantenerse en el mismo grado de perfección. Exploten sus cojinetes.

COMPañIA SUDAMERICANA SKF-LIMA
CASILLA CORREO N.º 1482

FEDERAL

Neumáticos sin rival

“Mundial” querido lector,
Es revista semanal
que anuncia de lo mejor;
contando con FEDERAL
por ser llanta sin rival,
y con aquellos productos
que debe Ud. de comprar

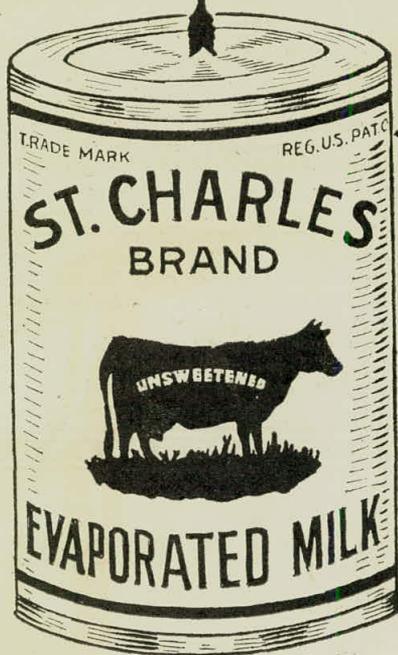
*La salvación del niño, cuya madre
carece de leche.*



*Para Sopas, Salsas, etc...,
es insuperable*

*El desayuno
por exelencia*

**LECHE
ST. CHARLES**
cuyas cuali-
dades ha sa-
bido APRECIAR
EL PUBLICO
LIMEÑO.



**LECHE
ST. CHARLES**
por su gran
consumo lle-
ga FRESCA por
TODOS LOS
VAPORES.



*Insustituible
en la pastelería.*



*El alimento ideal
en la dieta.*



Helados de leche ST CHARLES, resultan riquisimos

LIBROS NUEVOS

a menudo se le sorprende la actitud impresionante, el gesto que arranca aplausos, sin que su verbo deje de ser sencillo. Su oportunidad y su actitud perennemente en guardia de proporcionar frecuentes triunfos de galería. Los otros, los triunfos ideológicos, esos los arranca a fuerza de constancia, de lógica y de cultura. Es claro y conciso, sin abundancia ni retórica. No es elegante su frase, por exceso de sencillez: lo que la hace elegante es la vivacidad de la respuesta y el gesto irónico. Sabe que la tarea parlamentaria no consiste en buscar aplausos con palabras sonoras, ni en hablar horas tras horas. Y Manzanilla, amante del justo medio y lejos siempre del ridículo, es, sobre todas las cosas, un notable orador parlamentario.

A menudo se ve obligado a transigir; tal es la oposición que encuentra su obra en favor de los obreros. Tiene que consentir en que sus proyectos sean mondados para satisfacer a los industriales y capitalistas alarmados. Lo ayudan—y él recuerda y cita a todos los que colaboraron en la dación de esas leyes,—el ilustre don Cesáreo Chacaltana, don Pedro Carlos Olaechea, Rafael Grau, Alberto Secada, Oscar Barrós. . . . Lo impugnan don José Balta, don Julio East y otros. Y así éste libro, además de ser un compendio de la legislación del trabajo, es una reseña de las gestiones realizadas y de los acalorados debates sostenidos durante trece años por Manzanilla, en favor de la clase obrera.

Un folleto de Gutiérrez de Quintanilla.

Algo más que un folleto es el que ha dado a la publicidad don Emilio Gutiérrez de Quintanilla, Director del Museo de Historia Nacional. Es un libro casi, cuyo título reza: *El Manco Capac de la Arqueología Peruana, Don Julio C. Tello, señor de Huarochiri, contra don Emilio Gutiérrez de Quintanilla, autor de este folleto*. Curioso título en verdad, pero no tanto como el texto que contiene, el cual ha motivado ya una demanda judicial cuyos resultados será interesante conocer.

Ya, en el primer tomo de la *Memoria del Director del Museo* dejábase traslucir ciertas acusaciones que, caso de ser comprobadas, originarían

un verdadero escándalo en esta ciudad de chismorreos y escandaleras. Y ahora, las alusiones de dicho volúmen han tomado caracteres de acusaciones perentorias, acompañadas de significativos grabados.

A consecuencia de la denuncia del señor Quintanilla, repetida en *El Tiempo*, el señor Tello anuncia que ha interpuesto demanda judicial por calumnia, siendo su defensor el doctor Encinas. De esto hace ya más de un mes y aún no sabemos la suerte que hayan corrido, en el Palacio de Justicia, los litigantes. Pero, de todos modos, el folleto del señor Quintanilla revela la paciencia benedictina, la ironía punzante y la innegable laboriosidad del cervantesco padre de *Peralvillo* y *Sisebuto*.

De la Revolución a la Anarquía.

Es un libro de Carlos Enrique Paz Soldán, sobre el conflicto universitario. Ha reunido casi todos los documentos pertinentes al receso, y los comenta parcamente. Es, pues, un «archivo comentado» como él mismo lo denomina.

Habiendo seguido atentamente el discurso de los sucesos universitarios, coincidimos en parte en el punto de vista del señor Paz Soldán al juzgar el receso, no así en otros aspectos del libro.

Creemos que, por la situación de alejamiento en que se hallaba el autor, al declararse el receso y por circunstancias posteriores, deber a de pronunciarse más abiertamente sobre el particular, y ojalá remedie esto en el próximo volúmen que anuncia.

Paz Soldán censura el receso, censura las medidas gubernativas y censura el proyecto de diputados; pero, le falta definir más aún sus críticas, ya que lo ocurrido en la Universidad no es un hecho que puede pasar desapercibido, y tendrá más trascendencia de la que suponen muchos.

Como documentación es completo. Ha reunido el autor todo lo concerniente al conflicto, desde la declaratoria del receso hasta el manifiesto del comité revolucionario, desde el Proyecto de Reorganización Universitaria de Diputados hasta los decretos del Ejecutivo; y ha formado así una indispensable obra de consulta sobre el conflicto. Pero, en un proceso, en el cual todos han dado manotadas de ahogado, Paz Soldán ha podido hacer, y lo hará, un análisis detallado y, aunque cruel, sumamente provechoso para lo por venir.

L. A. S.

Ultimamente, una crónica de Gómez Carrillo nos ha traído el comentario doloroso de lo ocurrido en Madrid con motivo del descanso dominical obligatorio y sin excepciones. Todo, todo paralizado, ni siquiera los periódicos vienen a destruir el marasmo de ese día sin movimiento, sin vida, sin color. Por obra de un decreto, cada semana los españoles se resignan a pasar un día desconectados del resto del mundo. Así, el descanso dominical es una tiranía insoportable, buena para espíritus beatos que dediquen ese día al prolijo y desolador exámen de conciencia.

Igual cosa se pretendió llevar a cabo entre nosotros en la legislatura de 1918, pero, felizmente, medió la intervención oportuna del doctor Manzanilla, evitando tan intolerable medida. El descanso dominical, el debate del Riesgo Profesional, la reglamentación del trabajo de la mujer y del niño, todos estos temas, ahora más que nunca palpitantes y actuales, están ordenados y completos en el volúmen que Manzanilla acaba de publicar. Su título es «Legislación del Trabajo, Discursos Parlamentarios».

No es necesario que hablemos de la personalidad de su autor. De sobra es conocida y admirada por quienes saben de su labor tenaz en favor de los obreros. Y aquí, en este volúmen, ha reunido sus discursos, intervenciones, proyectos, dictámenes y conferencias sobre la cuestión del trabajo.

Surge ya decidido, abiertamente en defensa del proletariado desde 1905. En vano los diputados enemigos del «Riesgo Profesional» y defensores entonces de los intereses de los industriales, como don Mariano Prado, Pedro Larrañaga, Manuel Bernardino Pérez y Mariano Nicolás Valcárcel libran batallas oratorias para detener la aprobación del proyecto. Al cabo de tres años de lucha tenaz, Manzanilla logra que se apruebe la ley del Riesgo Profesional en la sesión de 11 de agosto de 1908.

Su actividad no se detiene allí, sino que lleva adelante nuevos proyectos en defensa del obrero. Siempre los capitalistas se oponen a sus ideas. A cada paso encuentra acechanzas, solicitudes de aplazamiento, maniobras parlamentarias encaminadas a evitar la aprobación de los nuevos proyectos. Pero, sabe vencer siempre, sin alterar su actitud sonriente, tolerante.

Lo que más seduce, acaso, en este libro, es la ausencia de retórica. Manzanilla no es un orador campanudo, ni busca frases sonoras. Más

La mejor garantía de futura dicha

SI la futura madre es enfermiza o padece de dolencias, quizá nunca se realicen sus ilusiones de maternidad.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no sólo quitará los dolores antes de que el niño nazca, y dará vigor a la madre de manera que pueda criar hijos sanos, sino que reconstituirá a una mujer después de la maternidad. Hará que el cuerpo vuelva a su condición normal y lo mantendrá fuerte y sano durante la época de la lactancia.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le dará el goce verdadero y completo de la maternidad.

Se Vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.



LEA LA SIGUIENTE CARTA, QUE NOS ESCRIBIO UNA MUJER:

Yo estuve padeciendo de una debilidad general de todo el cuerpo durante varios años, e hice la prueba con varias medicinas, antes de que una persona, que había tomado mucho de él, me recomendará el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Este compuesto me ha beneficiado mucho, y ahora tengo dos niños.

MRS. JANE LESLIE,
Zion Hill, Richmond, Jamaica, B. W. I.



BODAS DE PLATA

Con ocasión de las bodas de plata de los esposos Giesmann-Corcuera, se celebró una misa solemne en acción de gracias, en la Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, siendo los asistentes a esta ceremonia religiosa, finamente atendidos en la residencia particular de la familia a donde se realizó una simpática y sencilla fiesta.—1 Durante la ceremonia religiosa. 2 Señora Juana Rosa de Giesmann. 3 Señor Federico Giesmann. 4 Un grupo de asistentes a la fiesta en la residencia de Miraflores

EL PROXIMO VIAJE TURISTICO A ITALIA

VENEZIA



VENEZIA—1 Vista tomada de un dirigible

Otra de las ciudades que van a visitar los turistas es Venezia. No hay ciudad, sin duda, más bella en el universo que la que hoy tratamos. Todos la conocen, quien más quien menos, por sus tradiciones, por su aspecto monumental por lo pintoresco de su panorama y por la suntuosidad misma de su vida a través de los siglos. Cuando la grandeza de Venezia declinaba y la pompa exterior escondía la decadencia de las costumbres, del comercio y de la riqueza, uno de sus más admirables escritores, Iacopo Sanazzaro escribía el célebre epigrama en el cual, parangoneando Roma y Venezia, decía de aquella que había sido fabricada por los hombres y Venezia por los dioses.

Esta ciudad que ha sufrido toda la influencia oriental tiene en la plaza de San Marcos su más legítimo orgullo.

Sus edificios, los mayores y los mejores, besan sus cimientos el Adriático. Los palacios particulares, las mansiones de los notables en la política o en el dinero hicieron de Venezia esta ciudad tan deseada de ser conocida por todos. Después, su aspecto poético, la tranquila ría, sobre cuyas riberas se levanta la ciudad antigua, las plazas públicas, verdaderos paseos acuáticos, surcados por las gondolas y los famosos condottieres constituyen por sí solos el encanto de esta ciudad única en el planeta.

A la vista tenemos un álbum de Venezia. Cada grabado es de una sugestión poderosa. Los barrios populares, plenos de colorido y de visión artística. El Squero de la Misericordia, una calle infinita por lo interminable, sobre una de las rías, los muelles se multiplican a un lado y otro y las casas de los pobres situadas a una y otra ribera armonizan de tal manera con el conjunto que se duda de la realidad de la fotografía. En

la Basilica de San Marcos todo es grandeza. Ya hemos dicho que es el orgullo de la ciudad. Digno de admirarse es la riqueza arquitectónica de la puerta de la Basilica, el vestibulo, la galería superior lujosamente decorada, el presbiterio y el púlpito.

Otras de las maravillas de esta ciudad es el palacio de los Turcos, el municipio, (antiguo palacio Loredan y Farssatti) la iglesia de San Juan y Paolo, la Iglesia de Santa Maria la mayor. La plaza y el palacio ducal en la cuenca de San Marcos. Esta mansión de los duques es de una belleza arquitectónica sorprendente. El estilo de su construcción como todas las de sus monumentos antiguos sigue las manifestaciones del espíritu de oriente. Hacia una de las rías y junto al edificio celeberrimo de las prisiones, se levanta las arcadas cuyos cimientos se reflejan sobre las aguas tranquilas del Adriático. En el interior del palacio son notables: la escalinata de los gigantes, el gran patio, uno de los frontispicios, sobre la ría, la escalera de oro, la decoración de uno de los plafond que representa el triunfo de Venezia, original de Pablo Veronese, la sala del Mayor Consejo, y la del Senado.

Hay después en la ornamentación de esta gran ciudad edificios importantes tales como los palacios Arani, Bernardo, Foscari, Contarini Fassan, la Cá del Oro, Pisani, propiedades de familias patricias y situadas sobre el gran Canal.

Todos estos palacios cuyos salones están profusamente decorados por los artistas de más renombre del arte italiano, son de un mérito indiscutible. Así explica Pompeyo Molmenti el desarrollo de la vida suntuaria en Venezia. Dice que a fines del siglo XIII sobrevino en el gobierno del Dogo Piero Gardenigo, una reforma radical, co-

nocida comúnmente con la ley del Consejo Mayor. Esta ley que cierra el periodo democrático e hizo a la aristocracia árbitra de la vida política, llevó a la vida del pueblo y a las costumbres venecianas una grande mudanza. Los patricios que a la riqueza podían añadir la soberanía comenzaron a formar una casta aparte y lejana del pueblo y a constituir una línea de defensa segura, que salvó a Venezia del rápido y mudable gobierno de todos y de la tiranía de uno solo.

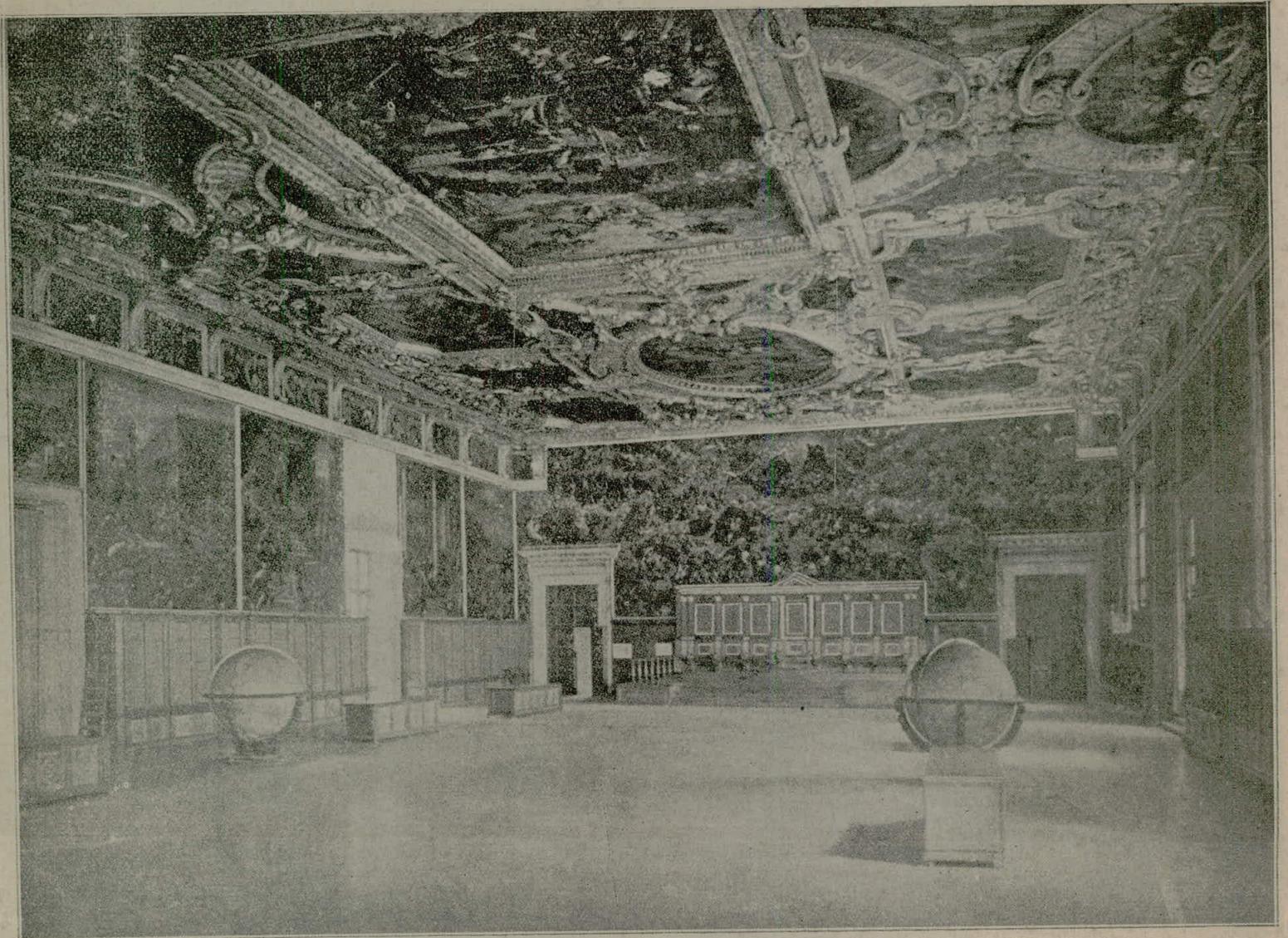
Una gran prosperidad material daba a la ciudad el frecuente tráfico por ella de los artículos comerciales, este gran tráfico que abarcaba todos los más florecientes puertos del mediterráneo y del océano europeo y los principales de Asia y Africa. Aquella república transformada rápidamente en un pueblo rico en glorias y en dinero quiso también gozar de las artes de las letras y del buen vivir, y las generaciones nuevas, más aristocráticamente educadas, comenzaron a deleitarse con las delicadas complacencias del espíritu.

Por eso Venezia no solamente no quedó extraña a la renovación de las artes y de las letras, sino que acogió y desarrolló en su seno los esplendores del renacimiento, y hacia el fin del siglo XV, apareció completamente transformada en su nuevo aspecto de elegante y refinada magnificencia.

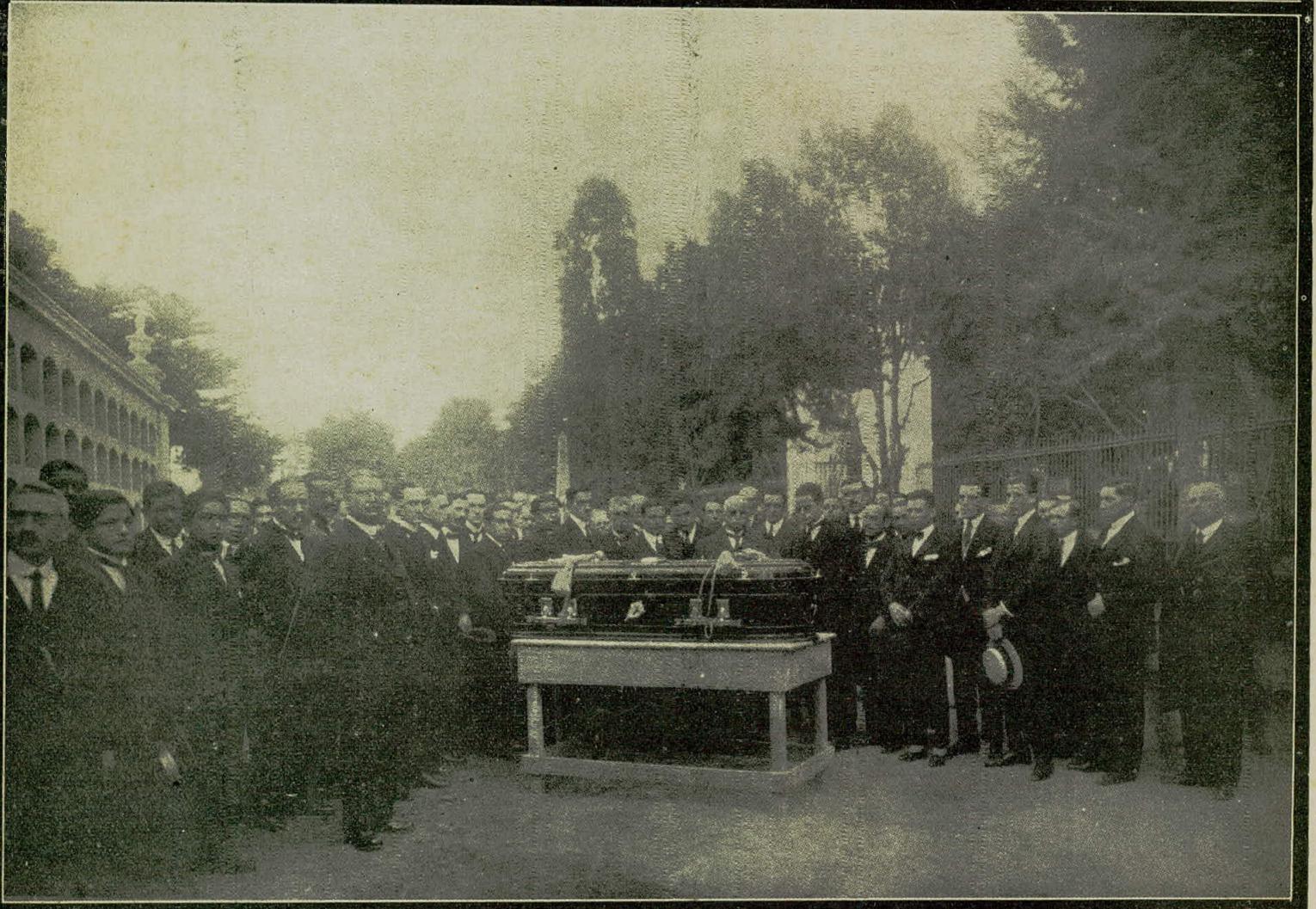
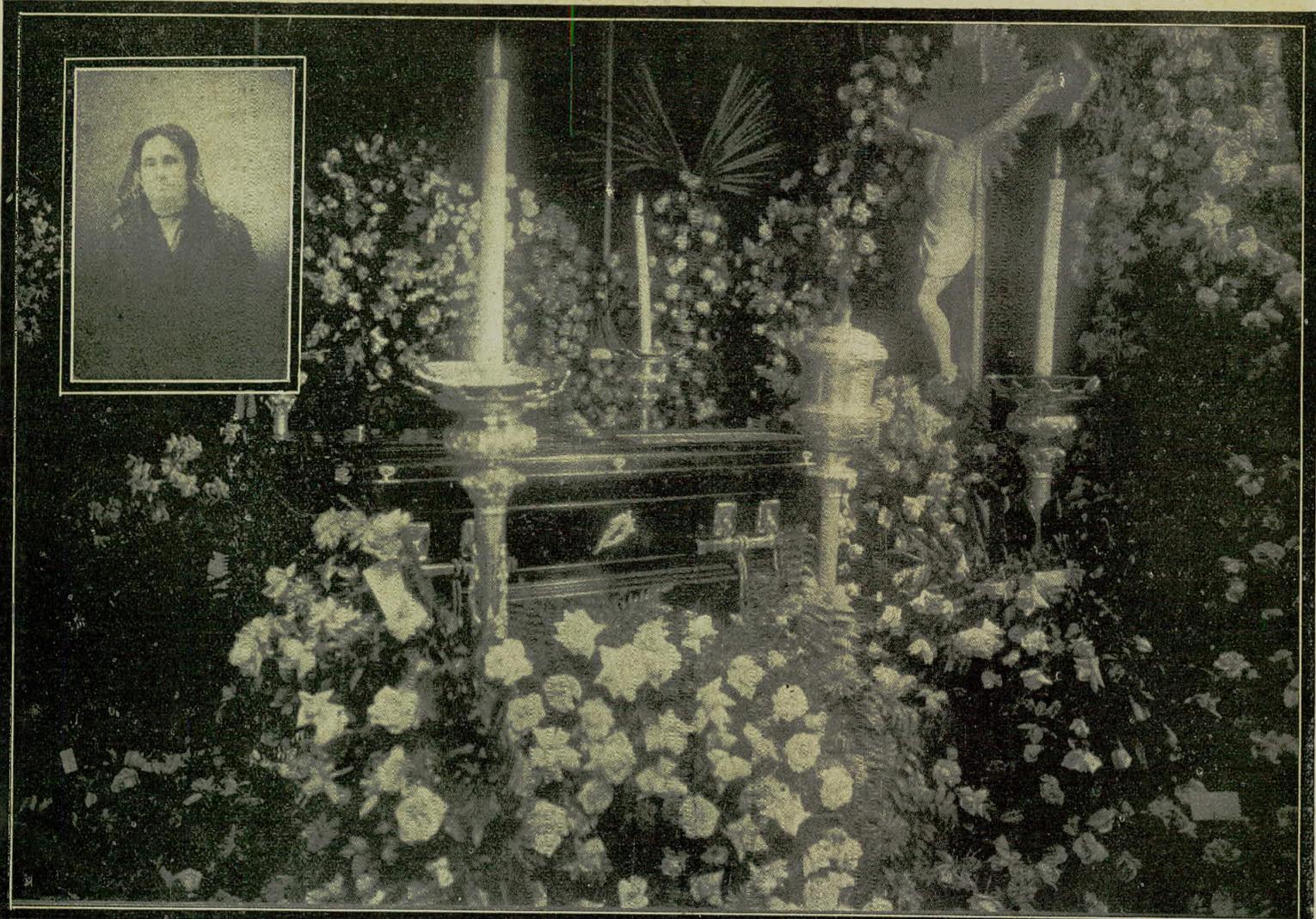
La empresa de Marzi, por tales razones ha resuelto, con el objeto de que el viaje sea completo e integral que los turistas visiten esta ciudad que, a pesar de todas las transformaciones que ha tenido que sufrir para asimilarse a la vida moderna, siempre es la gran ciudad señorial de los dux, fantástica y magnífica.



2 La Laguna y el Canal Grande visto desde la cuenca de San Marcos



3 La Sala del Mayor Consejo en el Palacio Ducal



PERDIDA SENSIBLE

La semana pasada dejó de existir en Lima la señora Antonia Martínez de Merea esposa del conocido comerciante italiano señor don Agustín Merea. La desaparición de la señora produjo hondo pesar, pues eran generalmente apreciadas sus virtudes de esposa y de madre. En las dos vistas que ofrecemos puede verse la hermosa capilla ardiente en que se veló su cadáver y la numerosa concurrencia que asistió a su sepelio



Celebrando la justa elección de Decano de la Facultad de Medicina, recaída en el ilustre cirujano doctor Guillermo Gastañeta, sus compañeros de la Sociedad de Cirujía, le obsequiaron con un suntuoso banquete realizado en la casa Broggi, manifestación que se ha sumado a las muchas muestras de congratulación que ha recibido el doctor Gastañeta, con ocasión del alto cargo que se le ha conferido

Marisabidilla:

Si en Lima no tuviéramos periódicos que nos anunciaran que está próxima a realizarse tal o cual boda de campanillas—quiero decir, de gentes altamente colocadas en sociedad—el público tendría siempre oportuna noticia del suceso, sin más trabajo que el muy agradable de hacer una recorrida por las calles centrales de la ciudad.

Y nó, precisamente, por que en ellas rueda el comentario sobre la boda en perspectiva, sino porque los comerciantes en joyas y artículos de fantasía se esmeran en adornar sus vitrinas con las últimas novedades, en forma mucho más llamativa que la acostumbrada.

El matrimonio que antaño, en épocas más frugales y sencillas, hacía la felicidad de sólo los contrayente, únicos interesados por entonces en el asunto, es ahora motivo también de dicha para los propietarios de establecimientos donde se expenden obsequios para los desposados.

No es que antes no se estilara regalar a los novios, ni que la vieja y opulenta Lima, de los buenos tiempos del guano y del salitre, se demostrara tacaña llegado el día de una boda.

Nada de eso: paciencia y tinta faltarían para escribir, al amable conjuro del grato recuerdo de las abuelas, que allá en la infancia colmaron nuestra admirativa atención, el relato casi fantástico de suntuosísimos himeneos, en los cuales hizo derroche de boato y largueza.

Pero al decir de tan venerables ancianas, y sin embargo de que en el pecadillo de exagerar fueron hábiles maestras de sus nietas, que podemos dar cancha al más mentiroso de los aragoneses, en aquellos tiempos dorados de Castilla y doña Pancha, la obligación—llamémosla así de regalar a la pareja nupcial, nunca abarcó la amplia

CRONICAS SOCIALES

órbita que hoy tiene y la magnificencia en los obsequios estuvo reservada a los deudos y padrinos de los novios. Los amigos con cualquiera bagatela y las amigas con alguna primorosa obrita de mano, salían airosos del trance y aquí paz y luego gloria.

Ha rodado poco más de media centuria y los años que hoy vivimos han dado en tierra con la antigua arquitectura social. Las exigencias de la vida moderna se han complicado en términos absurdos, al punto de que, dentro de su criterio postizo, sólo se puede ser *gente bien* a trueque de los mayores sacrificios.

Y en el menguado empeño de aparentar lo que no tenemos, nos incorporamos de buen grado a falsas situaciones en las que hace quiebra la prudencia, cuando no también otro linaje de valores morales más sustantivos.

Así, pues, quien no quiera *quedar mal*, como de corriente se dice, con la muchacha y el joven que hoy en día fundan familia, invitando a sus relaciones a la ceremonia inaugural de tan loable propósito, tiene forzosamente que concurrir a esa *primera piedra* precedido, con decorosa anticipación, de un mandadero que lleve a los novios el gran regalo, que Welsch envuelve en papel color canario, sin duda en recuerdo del de los aprietos que originó su adquisición.

Y hay que gozar, como he gozado yo en mi hora de compras, con el estupor que sobrecoge a los pollos limeños, que acuden a las joyerías

en busca de obsequios, al escuchar de los implacables labios del hortera el precio del objeto escogido.

El peor calofrío que hayas sufrido en tu vida, Marisabidilla, y el más cruel calambre que te haya enroscado un músculo, tómalos a agua tibia y a cosquilleo, comparados con el maltrato que ocasionan a los desventurados mancebos las cifras que oyen.

Pero ¡qué diablos! Dios proveerá y con un *apúntelo a mi cuenta* queda cerrado el negocio, al golpe seco de los cuatro vocablos de la cabalística frase.

El comerciante, mal que bien, hace su ganancia, con lo cual le toca, como te decía, su parte de felicidad en el matrimonio por realizarse. De allí el esmero en las exhibiciones de sus vitrinas, en visperas de estos sucesos.

El domingo último, en la Recoleta, se efectuó una de estas bodas de campanillas; y el próximo volverán a sonar, y muy fuerte, la de otra que tendrá gran repercusión social.

Carlos Basombrio Echenique, uno de los abogados jóvenes más inteligentes del foro peruano y el mejor y más simpático amigo con quien puede darse quien los busca buenos, contrajo matrimonio en el templo de la Plaza Francia con Clementina Porras, cuyo dulce nombre parece resumir las bondades y virtudes que adornan su persona.

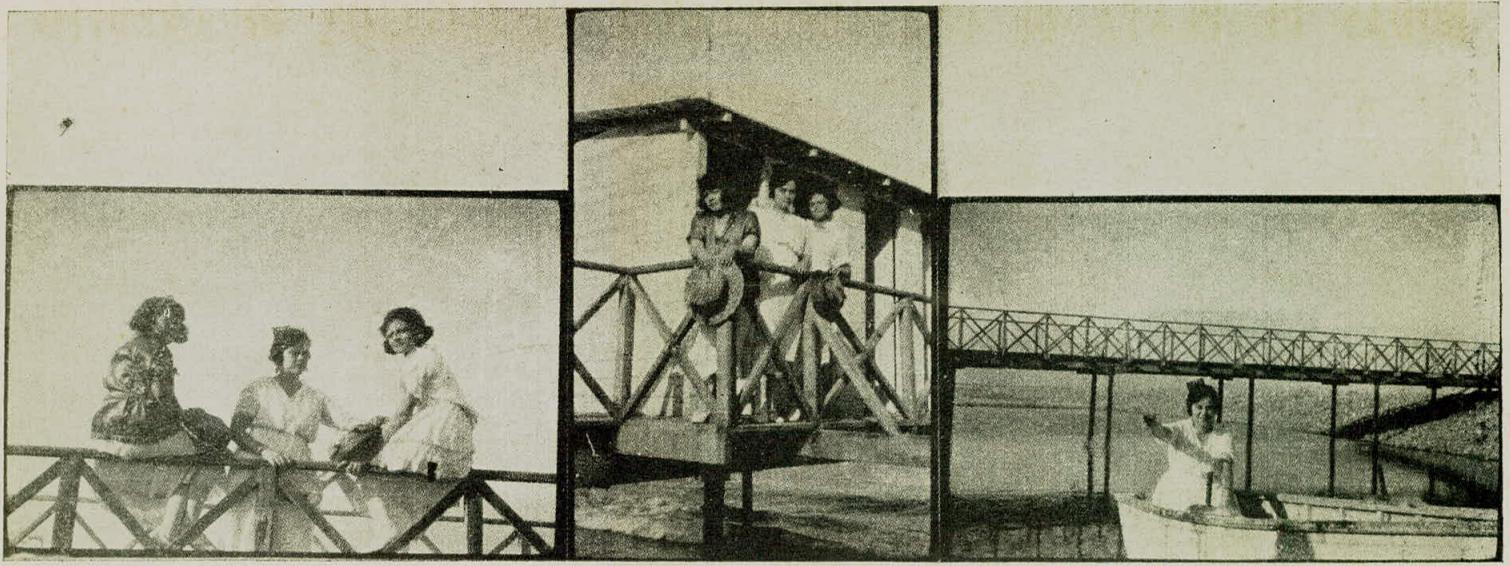
Ha culminado así, en acto de impercedera dicha, el delicado romance sentimental de dos almas fuertes y primaverales, ante cuya eterna unión la felicidad postra la rodilla.

Días antes de la boda, ofrecieron sus amigos a Carlos una comida, en el Zoológico, despidiéndole de la vida de soltero. Fué una fiesta ama-



PERLA WHITE SHOE = Villalta 236 = Tel. 109

Todos se preguntan: Porqué la Perla White Shoe vende más barato, apesar de ser la más elegante de la capital? Porque tene mos fábrica propia e importamos los mejores materiales para fabricar nuestro calzado especial tan igual al extranjero. He aquí dos razones poderosas para que nadie pueda competir con nosotros. Venga a ver las últimas novedades de invierno en calzado para señoritas y niñas.



Final de temporada: Tres lindas punteñas, señoritas Ibárcena y Balbuena

ble, de íntimo compañerismo, en la que se formularon fervientes votos por la ventura de los novios. El matrimonio estuvo concurrido por la mejor gente de la capital y, después en casa de la desposada, una brillante fiesta le dió digno remate.

La otra boda de que te hablaba, Marisabidilla, es la de nuestra amiga Lola Legu a Swayne, que deberá efectuarse en la noche del domingo que entra, en casa de la novia.

No puedo resistir al deseo de darte una impresión franca y sincera, como todas las mas, respecto de esta amiga nuestra, por quien yo siento el más hondo aprecio.

Deja de lado para leerla, tal cual yo la dejo para escribirla, toda consideración relativa al encumbrado nivel en que la coloca la circunstancia de ser ella una de las distinguidas hijas del Presidente de la República.

Y te lo advierto, porque seguramente a quien menos preocupa esta espectable faz del asunto, es a ella misma, que nunca supo sentir vanidades de este estilo.

Lola, para las muchachas que nos preciamos de conocerla más a fondo, representa en nuestro medio social el alto tipo de la mujer que, pese a su juventud, ha sabido moldear su espíritu en rotundas disciplinas de carácter e inteligencia, que revelan una sabia educación sajona, al margen del apocamiento y de las indecisiones en que malamente prepara la idiosincrasia de nuestras lindas limeñas.

Quien recuerda a Lola, allá por los tiempos del colegio, parlera y bulliciosa como la más locuaz y movida de las condiscipulas, aficionada a discutir al amparo de su rápido ingenio; y quien la ve hoy, un algo reconcentrada, en aparente repliegue espiritual, concisa en sus opiniones, parca en sus entusiasmos, firme en sus sentimientos; piensa sin duda—y con pensarlo—se engaña—que en la Lola de ahora no asoma la Lola de ayer.

Y es que nosotras, Marisabidilla, aherrajadas en la cárcel de estrechos prejuicios, que mantenían enhiestos los ancestrales y retrasados cimientos de nuestra vida hogareña, donde los conservadorismos, en veces solo exteriores, de un catecismo social achacoso, nos aplanan y desorientan, no concebimos sin santiguarnos, como en trance de pecado, que haya mujer que evolucione, sin desfigurarse, con el legítimo afán de procurarse una bien entendida independencia de carácter.

Este es, para mí, el supremo fin al que debe aspirar una muchacha, sin premuras ni extravagancias que lo desvirtúen, sin romper bruscamente con los postulados que afirman la apacible vida familiar, sin las precipitaciones de novela barata o de película mañosa que despiertan instintos torcidos de reprobables aventuras; pero sí con decidido y juicioso anhelo de enfrentarse a la vida con medios propios de eficacia reflexiva.

Pero notó que, en esta carta, me ha dado la pluma por pontificar de maestra, que es papel que muy mal me pinta, y que el hipo de crítica, que no me cuadra mejor, descarrila mi crónica de su vía de simple información social.

Volvamos, pues, al matrimonio de Lola, y mientras nos escudamos de paciencia para aguardar el trascurso del par de días que de aquel nos separan, disfrutemos del indiscreto placer de apuntar unos pocos detalles de la sorpresa que, en cerrado cóncave femenino, dieron a la novia sus amigas el miércoles de esta semana.

A las seis y media de la tarde nos descolgamos en Pando. Eramos una veintena de amigas íntimas que llevábamos todo un programa de pa-

rabienes a la ingrata que deserta de nuestro abultado gremio de solteras.

Elsa pronunció el discurso de orden y a fé que supo decirlo con gracia y espiritualidad. Festiva filosofa la de esa pieza oratoria, que ganó primores en labios tan envidiables. Un lindo discurso, como los de nosotras las mujeres, pensado durante la prueba de un sombrero y escrito sacudiendo la pereza de la costura. Puntadas y nudos que en esta son de habilidad, son de ingenio y donosura en los perfiles de la pluma que escribe, fácil y amena, ante el expectante abandono de los ovillos y dedales. Elsa borda su trabajo, sin las angustias de Penélope que nunca acaba de tejer su tela.

Después, tan pronto como la ovación a la oradora obtuvo permiso para retirarse, Olga cantó unas bellas coplas, muy finas, y repletas de delicadas alusiones. Allí no salvó nadie, ni la más pequeña de la casa!

Preciosa vocesita la de la gentil cantadora, cuya hermosura en flor enriquece la tradición de belleza que ilustraron sus hermanas mayores.

Las coplas se suceden rápidas y sin piedad al caballo de las muchachas que las inspiran.

—Nos toma el pelo esta soprano ligero, dice Mary.

—Soprano a escape llámala mejor, responde Leonor que en ese instante entra en turno.

Concluye Olga para dejarle el campo a un coro; y tras del coro se improvisa una amena tertulia a la que empiezan a afluir muchos jóvenes.

¡El eterno masculino!

Por sorpresas no quedamos las limeñas.

El sábado en la noche se la dimos a Esther y Lucía Lozano, las cultísimas hijas del señor Ministro de Colombia.

Llevamos música y buen humor y encontramos en la Legación cortesanía y afabilidad. Lo suficiente para pasar el agradable rato que nos propusimos.

Hemos descubierto, pues, el modo ejecutivo de espantar el tedio de las noches otoñales. Y el de espantarle el sueño a la gente pacífica, pero bondadosa.

—¿Qué le parece nuestro atrevimiento, don Fabio? dijimos al Ministro. Diabólica idea la de estas sorpresas.

—¡Encantadora, por el contrario! nos contestó. Las prefiero a otras que reciben los colegas en las avenidas de la capital.

MARUJA.



Señoras y Señoritas:

Los artículos para el tocador Richard Hudnut, son garantizados dejarán a Uds. satisfechas en especial sus rojos, lápices para labios y cejas y polvo líquido Orchid Beauty Cream, Colores Blanco, Rosa pálido y moreno.

Solicite el folleto

“El Cultivo de la Belleza”

que se obsequia

DE VENTA LARTIGA 471

GEO W. COCK

Representante para el Perú

BODAS DE PLATA DE UNA IMPORTANTE INSTITUCION DE CREDITO



Fachada del Banco Internacional del Perú

Desarrollo alcanzado por el Banco Internacional del Perú en 25 años de labor.

Un grupo de varones esforzados fundaron el Banco Internacional del Perú el 17 de Mayo de 1897 con un capital de cincuenta mil libras peruanas. Su primer Directorio fué constituido por los siguientes señores: Elías Mujica (presidente), A. B. Leguía, Jorge Vigors, Demetrio Olavegova, Pedro Oliveira, Ismael Aspillaga, Ernesto Thorndicke, y actuaba como gerente del Banco el señor Alfredo Benavides.

Fué en ese período que ya se ha llamado de nuestro resurgimiento económico, después de los serios quebrantos de nuestra post-guerra nacional, cuando vino a tonificar nuestras industrias y nuestro comercio el Banco Internacional del Perú. Nuestra exportación recién aumentaba sus índices y nuestra vida interna se desarrollaba con

toda lentitud. La aparición de sociedades de crédito sólidamente garantizadas no solo por los fuertes capitales que las respaldaban sino por el prestigio de las personas que las constituían vinieron pronto en ayuda del espíritu de empresa y del trabajo honorable favoreciendo nuestro desarrollo industrial. Así fué como la situación brillante creada a raíz del conflicto europeo, fué aprovechada por el país, en todas sus partes, acrecentando la riqueza pública y privada.

En este orden el Banco Internacional ha contribuido grandemente en nuestro medio al desarrollo de nuestra vida económica. Para comprobarlo basta observar el propio progreso del Banco, progreso tanto más laudable cuanto que es notorio que por la grandeza de sus institutos de crédito se mide la capacidad integral de un pueblo. El estado comparativo que sigue expresa fielmente nuestra idea, pues, por los datos inequívocos de los números, llegamos a las más legítimas conclusiones del desarrollo progresivo del Banco Internacional.

Como se vé hay un aumento enorme en el monto de las operaciones. Mientras el balance al 31 de Diciembre de 1897 arrojaba un total de 170,788.241 el de 31 de Diciembre de 1921 da Lp. 1427537.141 o sea un aumento en su capacidad general de Lp. 1256748.900. En su aspecto fundamental, en lo que se refiere a capital y reservas, se nota también el enorme crecimiento de esta sección del Banco, pues como decíamos más arriba el capital y reservas iniciales del Banco solo ascendían a la suma de Lp. 50.000 y en el Balance del año 21 se nota este renglón ascendido a la suma de Lp. 133000 o sea un aumento de Lp. 83.000. Es decir que su garantía económica ha tenido una expansión del ciento cincuenta por ciento.

Fuera de estas apreciaciones a grandes rasgos y elementales se nota la confianza del público, en el Banco Internacional por el aumento asombroso de los depósitos y por la evolución de las cuentas corrientes. En los depósitos se observa que en 1897 solo alcanzaba a la suma de Lp. 19545.563 para aumentar en 1921 a la suma enorme de Lp. 269.345.171 y así en todos los demás renglones.

Actualmente el Directorio del Banco Internacional está formado por las siguientes personas: Señores Pedro de Osma (presidente), V. G. Delgado, P. L. Batchelor, Antonio Graña, H. S. Hunter, Pedro Mujica, Oscar Ramos Cabezas, Benjamin Roca, Alfredo Solf y Muro, Claudio Velarde, Gerente de la Institución es el señor don Aristides Porras y subgerente el señor Francisco Echenique.

Tres fundadores del Banco Internacional



Señor Aristides Porras, Gerente



Señor Enrique A. Coloma R., Contador



Señor Francisco Carrera León, Secretario

ACTIVO

Balance al 31 Dic. 1897 Balance al 31 Dic. 1921

Caja y Bancos	Lp.	33871.853	Lp.	229726.223
Cuentas. Cuentas deudoras	"	56193.273	"	46523.271
Cartera	"	78707.811	"	382171.670
Varios	"	2015.304	"	3240.
Garantía de la emisión	"	—	"	765875.977
	Lp.	170788.241	Lp.	1427537.141

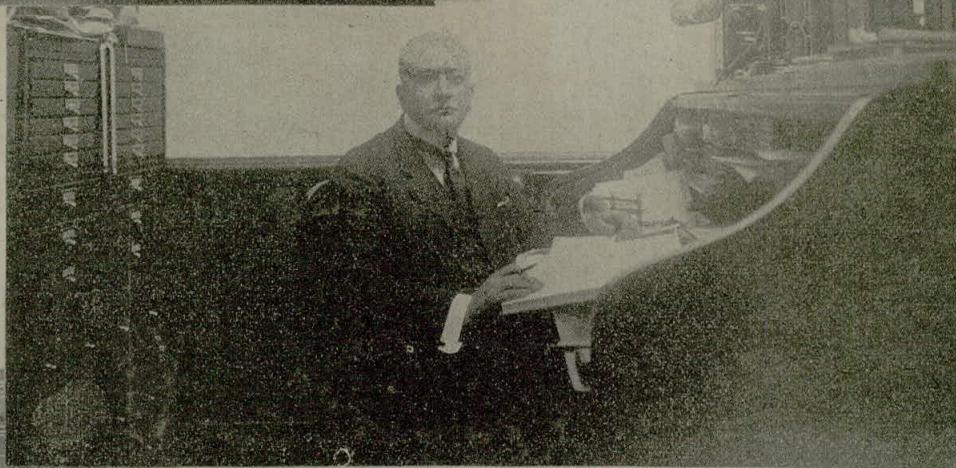
PASIVO

Capital y reservas	Lp.	50000.	Lp.	133000.
Cuentas. Cuentas acreedoras	"	92639.157	"	251895.901
Depósitos	"	19545.563	"	269345.171
Varios	"	8603.521	"	12164.269
Emisión garantizada	"	—	"	761131.800
	Lp.	170788.241	Lp.	1427537.141

SR. D. D. PEDRO DE OSMA
PRESIDENTE del DIRECTORIO



SR. D. ARISTIDES PORRAS
FUNDADOR del BANCO y GERENTE



SR. D. FRANCISCO ECHENIQUE
SUBGERENTE del BANCO

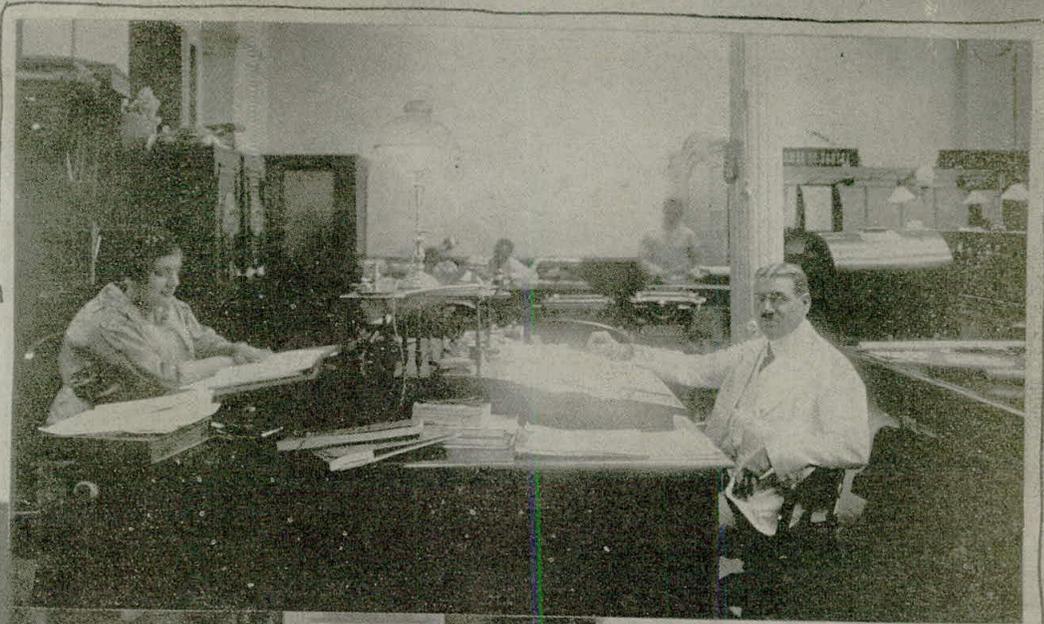


SR. D. ENRIQUE A. COLOMA R
CONTADOR del BANCO y UNO
de sus FUNDADORES



Sr. D. FRANCISCO CARRERA LEÓN

SECRETARIO de la INSTITUCIÓN
y FUNDADOR de ELLA



EL PERSONAL de) BANCO
INTERNACIONAL del PERÚ

DOS CLIENTES REALIZANDO
OPERACIONES DE ENTREGA
y COBRANZA



INTERIOR DE LAS HERMOSAS
Y ELEGANTES OFICINAS DEL
BANCO INTERNACIONAL
—
ALA DERECHA: SR. D.
JULIO MORELLI, CAJERO



EL GRAN CONCURSO DE ELEGANCIA LONGINES DE "MUNDIAL"

Con las distinguidas y elegantísimas siluetas de esta página, termina el interesantísimo Concurso organizado por esta Revista, para consagrar a la Mujer más elegante de Lima. El vivo interés que ha despertado en nuestros lectores este concurso y la diversidad de opiniones sobre quién debe llevar el cetro de la Elegancia de la capital, ha hecho que alrededor de este certamen se agiten las más vivas charlas y las más cálidas discusiones. ¿Quién será la mujer más elegante de Lima? Si a nosotros nos fuera permitido ele-

gir, diríamos que todas las distinguidísimas damas y damitas que han honrado nuestras páginas y las han embellecido con la belleza imponderable de su gracia. Pero, sois vosotros, queridos lectores, los jueces y debéis dar vuestro fallo, poniendo en él toda la severidad de vuestra conciencia y toda la exquisitez de vuestro buen gusto. "MUNDIAL" espera que los cupones que insertamos en este número vengan a millares y que le quepa el honor altísimo de haber consagrado a la Mujer más elegante de Lima. En esta página que hemos

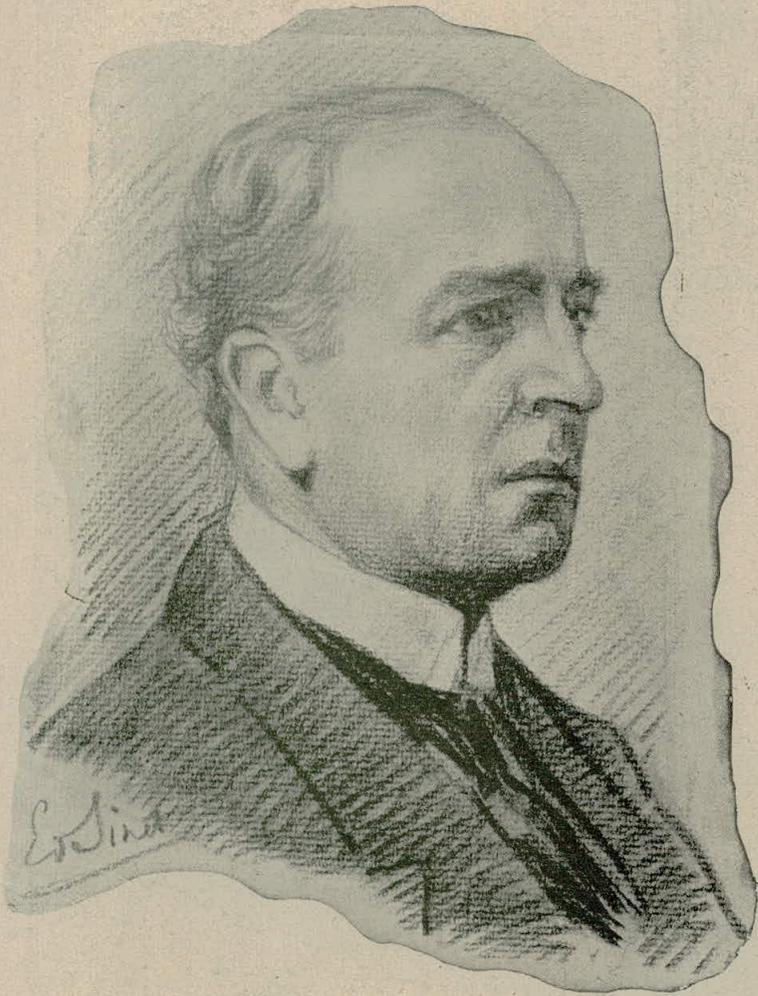
procurado que sea la más nutrida y bella, lucen sus delicadas y distinguidísimas siluetas, de izquierda a derecha: (1) Señora Angélica Tirado de Boza, (2) señora Enriqueta Mendoza de Lavalle, (3) señorita Teresa Mendoza Canaval, (4) señora Elisa Blacker de Menchaca, (5) señora Natalia Ferreyros de Gallo, (6) señorita Raquel Olaechea, (7) señora Carmela Higuera de Casanave, (8) señora Lucila Talleri de Castro Mendivil, (9) señora María de Belaúnde, (10) señorita Isabel Garland Daponte.



HERMOSA FIESTA SOCIAL

Celebrando el cumpleaños de sus señoritas hijas Susana y Benjamina Ramírez Piérola, el señor Coronel don Benjamin Ramírez y su distinguida esposa ofrecieron una elegante recepción a un numeroso grupo de sus relaciones. Los invitados a esta bella fiesta fueron objeto de las más finas atenciones por parte de los dueños de casa y sus encantadoras niñas. La competente orquesta del Maestro Neumann ejecutó los últimos bailables de moda y la reunión se prolongó en medio de la más grande animación hasta las primeras horas de la noche

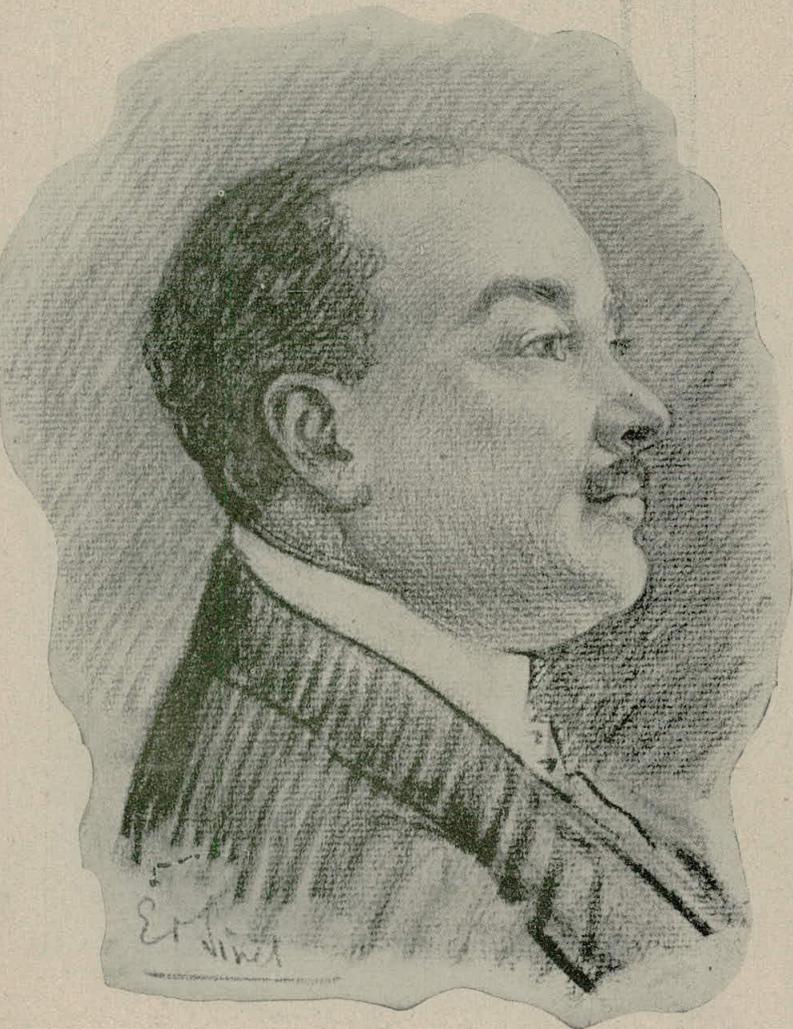
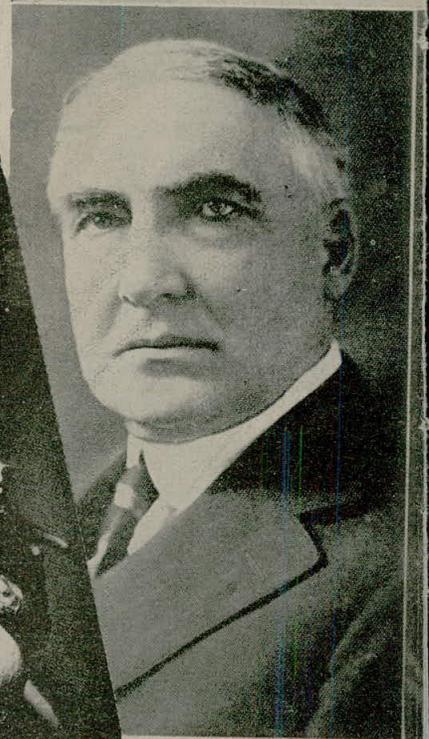
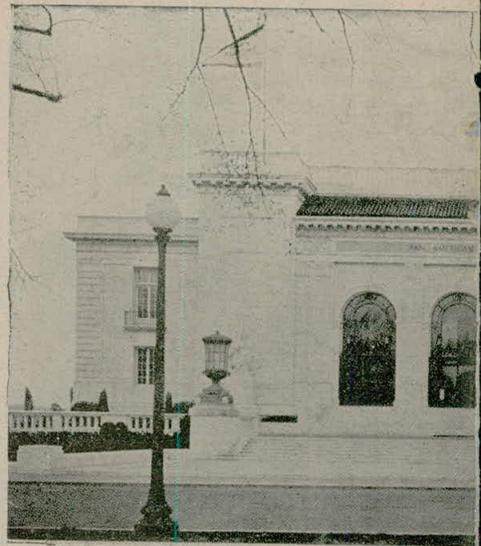
El Perú tr'unfa.



Melitón Porrás

No solo el Perú y Chile, sino la América entera siguen hoy con vehemente interés el curso de las conferencias que se desarrollan en Washington. Allí se está incubando el suceso más grande que en materia internacional registra nuestro continente. La esperanza de que de esas conferencias salga triunfante la paz y que de ellas nazca una nueva etapa de concordia en la América, hace que el suceso cobre relieves muy grandes y que despierte la atención de todos los pueblos.

La sabiduría del presidente Harding ha querido reunir en Washington a los delegados del Perú y Chile bajo la invocación de la necesidad de que las dos naciones arriben a una solución de su histórico conflicto. Bajo la atenta mirada del gobierno de los Estados Unidos y en los salones que ayer no más cobijaron a los delegados de las grandes potencias en las conferencias del desarme, los representantes del Perú y de Chile han dado comienzo a sus labores. Entre ambos la discusión está



Solón Polo

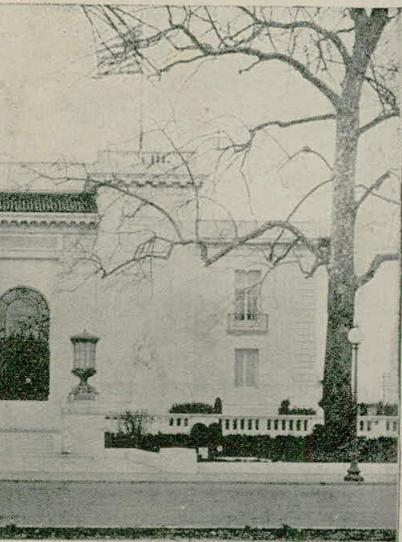
iniciada y ya están en juego los múltiples resortes de la técnica diplomática.

En la sesión inaugural respondiendo al discurso de Hughes dijo el presidente de la delegación chilena que su país estaba pronto a secundar la iniciativa del presidente Harding y a encarar, dentro de las estipulaciones del tratado de Ancón, el arreglo del fatigoso litigio que ese mismo tratado dejó latente entre Chile y el Perú. Luego el mismo delegado ha planteado como cuestión previa el debate de la cláusula plebiscitaria de ese tratado. Esta es la fisonomía que ofrece la controversia vista del lado chileno. La del Perú es, esencialmente distinta. Para nosotros ese tratado violado a gusto de Chile, escarnecido, burlado, justificado es nulo con nulidad insalvable. Y si el tratado en sí merece nuestro veto ¿cómo no lo merecerá la



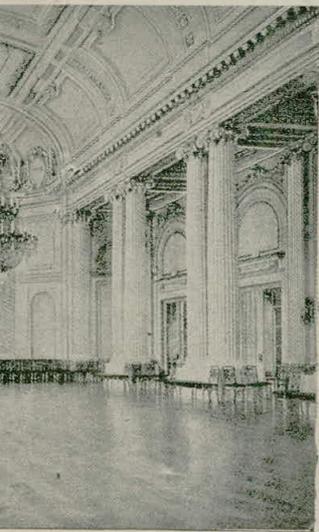
Ofrecemos esta interesantísima información gráfica, relacionada con la Conferencia de Washington. A los retratos de los Delegados que son hoy depositarios de todas las esperanzas del Perú, que hemos hecho dibujar por el artista francés señor Sinnet, agregamos las vistas y retratos de este *panneau* central: (1) Fachada principal del Palacio de la Unión Panamericana en que se

en Washington



cláusula que estipulaba el plebiscito para decidir de la suerte de las provincias de Tacna y Arica? Ese plebiscito que debió efectuarse en 1894 y que Chile se encargó de postergar con sus habilidades de litigante sin pudor y sin conciencia no puede celebrarse hoy en que los territorios detentados no albergan un solo peruano y están bajo la férula militar del usurpador. ¿Para qué serviría ese plebiscito? No para el triunfo de la justicia, menos para la paz. Eso sería un simulacro repugnante del que Chile obtendría el éxito de su política internacional de violaciones, de atropellos, de infamias.

Estas razones contra las cuales no puede ofrecerse réplica sensata, nos hacen pensar en que las líneas generales planteadas por los delegados chilenos en las conferencias de Washington no constituyen otra cosa que una hábil maniobra destinada a conducir el debate, cuanto antes, al terreno de las propuestas máximas. Así lo estiman quienes siguen de cerca las sesiones y quienes saben pulsar los alegatos de ambas partes. A-



hora, si esa actitud de los delegados chilenos va a ser intransigente, si van a cerrarse a la letra caduca del tratado de Ancón y a su plan absurdo de un plebiscito irrito, habrán fracasado las conferencias y tendrá que acudir al arbitraje.

Entonces el problema tendrá más viables perspectivas de solución. El árbitro o la Corte Arbitral, si como se dice intervinieran el Brasil y la Argentina conjuntamente con los Estados Unidos no defraudaría nuestras expectativas por que es tan meridiana la claridad de nuestras razones y tan poderosas las bases de nuestros alegatos, que no habría entidad imparcial en el Universo que no las reconociera e hiciera triunfar.

Por eso el arbitraje es el ideal de nuestro país.



Hernán Vejarde



Alfonso Pezet

la Conferencia. (2) y (5) Las hermosas estatuas que representan a la América del Norte y América del Sur y que están colocadas en la fachada del Palacio. (3) Mr. Warren G. Harding, Presidente de los Estados Unidos. (4) Mr. Charles Evans Hughes, Secretario de Estado de la Gran República. (6) El salón de América del Palacio de la Unión Panamericana, en cuyo recinto se celebró la Conferencia inaugural.



SORPRESA A LOS ESPOSOS RIVERO-FERRO

Las numerosas relaciones del caballeroso y cumplido Prefecto del Callao, señor Coronel don Manuel Rivero y Hurtado y de su digna esposa señora Elvira Ferro, les prepararon una sorpresa para la noche del sábado último. Las principales familias de la Punta y el Callao y muchas de Lima, se reunieron en el Centro Naval; y, pasadas las diez de la noche, se dirigie-

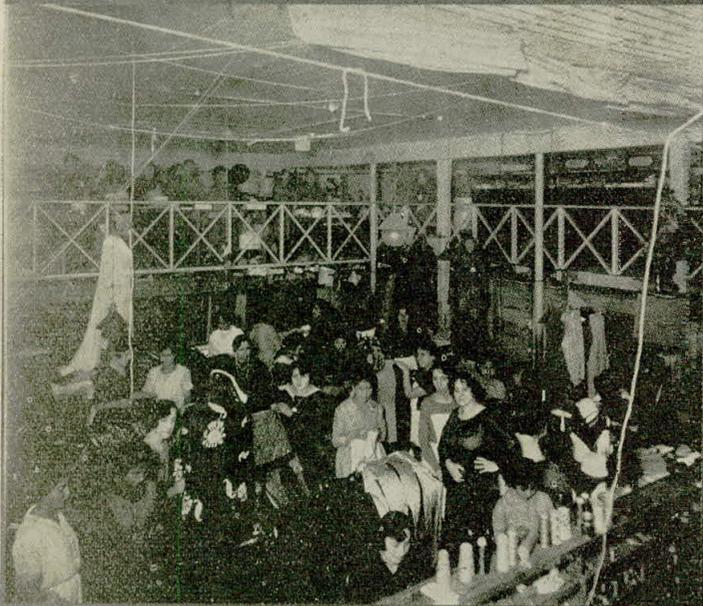
ron a la prefectura e improvisaron una suntuosa fiesta, que sostenida por la más intensa animación, se prolongó hasta la madrugada. Los esposos Rivero y su distinguida hija Elvira, atendieron con la gentileza y esplendor con que acostumbran hacerlo a sus inesperrados visitantes, quienes, a su vez, habían llevado un exquisito bar. Una numerosa orquesta y la banda del Guar-

dia Republicana, no cesaron en la ejecución de los bailes de moda; y, como una nota simpática y chic, se bailó una ceremoniosa y correctísima cuadrilla, como en las grandes soirées de hace veinte años. Esta hermosa fiesta ha sido el más gráfico exponente de la simpatía que el coronel Rivero ha sabido captarse como caballero y como autoridad.



BANQUETE A LA MISION ESPAÑOLA—El Coronel César Landázuri y su distinguida esposa, que acaban de llegar del Viejo Mundo, ofrecieron un suntuoso banquete en la casa Broggi a la Misión española de policía y al Excmo. señor Ministro de España, retribuyendo las exquisitas atenciones que el distinguido militar peruano ha recibido durante su permanencia como agregado militar de nuestra Legación en Madrid. La fiesta resultó muy distinguida y elegante. La última fotografía de esta página corresponde al banquete ofrecido por la colonia inglesa al señor P. L. Batchelor, con motivo de su viaje a Europa

UN EJEMPLAR ESTABLECIMIENTO DE MODAS



La Maison Adele

Señora Adela de Majocchi a cuyos esfuerzos debe la «Maison Adele» su prestigio y su importancia—Señor Mario Majocchi colaborador administrativo de la Sra. Adela de Majocchi en la organización de la «Maison Adele»—Grupo general de operarias—Una parte del personal en sus labores

LA MAISON ADELE

La «Maison Adele» es sin disputa el establecimiento de modas más perfecto y mejor organizado de todos los que existen actualmente en Lima. En él no solo se admira la ejemplar organización, la perfección de los trabajos y el celo con que es atendido el público sino también la seriedad con que se efectúan las obras y la gentileza con que la directora del establecimiento señora Adela de Majocchi atiende a sus distinguidas y numerosas clientes.

La señora Majocchi ha llevado a su negocio la larga práctica de su trabajo en modas. Ella desde hace veinte años se ha dedicado a las confecciones, laborando en ese ramo con verdadero espíritu de sacrificio, pues cuando todavía era una niña ya daba al trabajo el entusiasmo de su inteligencia y el poder de sus maravillosas manos. La señora de Majocchi representa por eso una tradición de esfuerzos honrados y dignísimos gracias a los cuales ha podido llegar hasta el éxito comercial que ahora sonríe a su negociación. En la actualidad la señora de Majocchi tiene sobre sí toda la responsabilidad de su establecimiento al que ha logrado poner con sus bellas iniciativas, con su arte exquisito, con su imaginación infatigable en el gran pie que todos le reconocen. Cuanto se exhibe en la vitrina, que parece escapada de un cuento de las mil y una noches, es creación suya. Ella dibuja los bordados inimitables, ella combina los colores, escoge los preciados adornos, busca los encajes. En sus manos el arte del vestido de la mujer con infinitos prestigios, pues, ella no se conforma con



La salita de recibo



La salita de prueba

hallar la expresión artística de cada traje sino que va hasta el extremo de prepararlo en armonía con la figura y aún con la psicología de la dama que lo tiene que llevar. Y así como es en los vestidos es en los sombreros, en la ropa de casa, en todo lo que dispone y elabora.

En el éxito de la Maison Adele colabora también un grupo de operarias selectas. La señora Majocchi es la idea directriz pero ellas son el brazo que ejecuta. A fuerza de trabajar a su lado esas operarias se han amoldado al arte de su directora y la secundan con provecho. Así se explica que en la Maison Adele existan operarias que cuentan con 14, 12, 8, 6 y más años de labor. Este es un caso excepcional que revela la austeridad de la conducta de la señora de Majocchi y su buen trato para con sus ayudantas. No resistimos a la tentación de citar algunos nombres de esas niñas que tienen en su abono tan largos períodos de trabajo. He aquí sus nombres: Mercedes L. de González, con 14 años de servicios y a cargo de la jefatura de la sección de sombreros; Hermelinda y Adriana Pinto, también con 14 años a cargo de la sección de abrigos; María Rosa Biasca, con 12 años de labor y a cargo de la importante sección de ventas; Cruz Varela, con 12 de trabajo en la Casa y que desempeña en la actualidad la dirección de la sala de modas correspondiente a los vestidos de estilo sastre; María Rosa Roca, con 12 años de servicios y directora del departamento de vestidos de fantasía; Rosalía Lártiga con 8 años de labor y a cargo de la confección de adornos; Hortencia

Huamán, con 6 años de trabajo y jefe de la sección de bordados; María Videndo, Delia Maniselli, María Rondón y Herminia Llanos también con muchos años de actuación en la casa y a cargo de importantes departamentos.

Este grupo selecto de mujeres de trabajo constituyen, —y con razón— un legítimo timbre de orgullo para la señora de Majocchi, pues evidencia, como ninguna institución similar podría hacerlo, la calidad de su labor y su manera de tratar al personal que actúa bajo sus órdenes. Es preciso saber para darse cuenta mejor de todo esto la estrecha compenetración que reclama la industria de modas entre su director y los operarios. La señora de Majocchi vive en perpetuo contacto con sus ayudantas a las que dirige en los menores detalles y a veces hasta en las más insignificantes tareas.

Esta mujer modelo a la que Lima debe la creación de una sala de modas ejemplar tanto por sus procedimientos honradísimos cuanto por su beneficioso alcance cuenta en su árdua labor con el contingente valioso de su esposo el señor Mario Majocchi que la asesora en la parte administrativa. Entre ambos el negocio ha llegado a tener proporciones insospechadas antes. En la Maison Adele se producen alrededor de treinta vestidos semanales, sesenta sombreros, gran cantidad de complementos para vestidos, adornos y un sinnúmero de pequeñas obras de labor femenina.

La Maison Adele es una casa honrada donde el trabajo abre sus benéficas alas y donde hallan el pan 80 niñas de las clases pobres.



El guardaropa

U. LUISI & Co.

Casa italiana importadora de mármoles

LIMA

San José No. 320—326

Vistas de la capilla erigida por nuestra Casa en el Cementerio de Baquijano, (Callao) para honrar la memoria del que fué Don Virgilio Dall'Orso

Altura: metros 12—ejecutada exclusivamente en ricos mármoles italianos



Señores Chiclayo, mayo 1o. de 1922.

U. Luisi & Co.

Lima.

Muy señores nuestros:

Por la presente me es muy grato dejar constancia que he quedado completamente satisfecha con la ejecución del trabajo de la Capilla que les encomendé hicieran ustedes en el Cementerio de Baquijano (Callao) para honrar la memoria de mi malogrado esposo que fué don Virgilio Dall'Orso (Q. D. D. G.); siéndome grato declarar que dicho trabajo por su hermosura, como por su riqueza de mármol, es una obra verdaderamente artística.

Agradecida por el empeño con que han llevado Uds. a cabo dicha obra, los faculto a que hagan de la presente el uso que les convenga.

De Uds. atenta y S. S.

fdo.—Viuda de Virgilio Dall'Orso.

Vista de la Capilla que nos fué encomendada por la viuda de D. Lázaro Debernardi y que acabamos de erigir en el Cementerio General de Lima.



Señores U. Luisi & Co. Lima, Mayo 5 de 1922.
Presente.

Muy señores míos.

Al admirar el mausoleo que encomendé a ustedes, y que han completamente concluído en el Cementerio general no puedo abstenerme de manifestarles mi entera satisfacción por la manera como ha sido tratada su ejecución sea por el lado artístico, así como por todo lo que se refiere a su construcción.

Esta obra de la cual estoy sumamente complacida, una vez más hace fé del buen nombre que tiene Su Casa, y de la plena confianza que goza por todo lo que es trabajo artístico y de suma importancia.

Reiterándoles mi satisfacción por el trabajo y su correcta entrega, me repito de ustedes.

Atta y S. S.

Ido.—Inés C. vda. de Debernardi.

Obra en construcción en el Cementerio General, Lima—Una gran Capilla del más fino mármol blanco y de color, que el Dr. Estevan Campodónico nos hace erigir para honrar la memoria de su querida mamá (Q. E. P. D.)

LA SEMANA DIA POR DIA

Sábado 13.—La nota del día la ha constituido la nota breve y clara dirigida por el ministro de justicia e instrucción al señor rector de la universidad mayor de San Marcos, contestando la que éste le envió dándole cortés cuenta de haberse hecho cargo del rectorado. La nota de marras es, al principio, un bello modelo de amabilidad ministerial, pero nadie puede negar que su final no guarda—¡qué ha de guardar!—armonía con las primeras líneas de su comunicación que ya está clasificada como curioso documento histórico.

Por supuesto que el ministro no ha procedido en justicia ni con la más elemental norma de educación, cualidades que deben ser imprescindibles en quien tiene a su cargo altas funciones relacionadas con la justicia y con la cultura.

Pero resulta que el doctor Barrós, con ser político, en la práctica desmiente en forma clamorosa su calidad de tal. Porque él puede ser todo lo que se quiera. Todo. Menos eso. . . .

Yo recuerdo como si fuera ayer cuando el doctor Flores, siendo ministro de instrucción,—es curiosa esta coincidencia,—concurrió al parlamento a responder a unas interplaciones. Los representantes le pinchaban por un lado y por otro, hasta que se le subió la mostaza a la nariz. Y fuera de sí, perdiendo todo control, exclamó:

—¡Bueno! ¡Ya está! ¡Todo ésto me importa a mí un bledo!

Cosa parecida ha ocurrido hoy con el doctor Barrós. Indignado consigo mismo por su fracaso, ha dicho, muy suelto de huesos, al rector de la Universidad:

—¡Bueno! ¿Y qué? ¡Todo esto me importa a mí un pito!

Como el doctor Flores, también el doctor Barrós ha perdido el control. Y lo seguirá perdiendo. . . .

Domingo 14.—Nada hay tan aburrido en Lima como un día domingo, sobre todo si es, cual los de ahora, silenciosamente brumosos, propios de esta estación autumnal que pone en los espíritus marcadas dosis de melancolía y los corazones se sienten entumecidos. Nadie trabaja. Nadie sale de su casa. Nadie vive pre-ocupación que dé margen al más leve comentario.

Lunes 15.—Una agitación febril y patriótica ha invadido todas las almas.

Secretamente, unos, y ostensiblemente, otros, piensan, sienten, anhelan que la conferencia de Washington sea completamente satisfactoria para el viejo y siempre nuevo ideal que fortalece y anima el sentimiento nacional, y que no es otra cosa que el logro de la aspiración colectiva de ver convertido en realidad el grato sueño de cuarenta años.

¿Cuál será el resultado de la conferencia? Yo, como todos, me encojo de hombros y tan pronto soy optimista como pesimista. Esperemos, sin embargo, unos cuantos días que nos van a parecer muchos años.

Y mientras esto sucede, la gente, con natural curiosidad, piensa en Washington, en Harding, en Hughes, en los delegados peruanos Porras y Velarde y en los delegados chilenos Aldunate Solar e Izquierdo. Se piensa y se hace conjeturas, al propio tiempo que se lee con avidez los cablegramas que publican los diarios.

Yo, por mi parte, junto con varios amigos, estuve hace pocas horas en la confitería Duchesse, comentando las noticias y soñando que era un encanto. De pronto se presentó el diputado Peñaloza.

—¡Chist! ¡Chist!—le dije con la boca y con las manos. ¡Venga usted!

El diputado se acercó al grupo, saludó campechanamente a todos y metió su cuchara en nuestra charla.

—Usted que pertenece a la comisión diplomática de la cámara,—le dije,—debe tener buenos informes sobre la conferencia. Cuente usted algo. Cuente usted.

—¡Que diga! ¡Que diga!—exclamaron todos.

El doctor Peñaloza no se hizo de rogar.

—Lo que les voy a referir,—respondió,—es una noticia de carácter reservada, y ruego a ustedes no contarla a nadie. Pero a nadie.

—¡Conformes!—dijimos. ¡Ni a Cristo!

—La cancellería acaba de recibir un largo despacho dando cuenta de una reunión celebrada por las dos delegaciones. Durante ella habló extensamente el delegado chileno señor Aldunate Solar, quien hizo una exposición de motivos, indicó el punto de vista de Chile y se refirió de manera precisa al derecho que tiene su patria para sostener su tesis. ¿Y saben ustedes lo que le respondió el doctor Porras?

—¡No!—exclamamos todos con creciente curiosidad.

—Le dijo, simple y llanamente, que Chile no tiene derecho, porque lo único que tiene es Izquierdo. . . .

Martes 16.—Se rumorea con insistencia que el presidente de la república y el jefe del gabinete están tirando muy fuerte de una cuerda. Claro está,—y esto casi no necesita decirse,—que desde que el mundo todas las cuerdas se rompen siempre por la parte más delgada. . . .

Miércoles 17.—El resultado del match político verificado durante los días 15 y 16, en el distrito del Rimac, se sabe ya. El señor Arévalo venció al señor Ríos en el primer round. Triunfo definitivo. Pero esto de Arévalo y de Ríos, si vemos bien, no tiene mayor importancia. El verdadero match ha sido entre el ministro de gobierno, que apoyaba al primero, y el director de gobierno que apoyaba al segundo. Se midieron las fuerzas de ambos y hoy se sabe quién tiene más.

Y como siempre es dolorosa una derrota, por más que sea en buena lid, el director de gobierno, perdida ya la fuerza, ha creído conveniente retirarse. Y se va con la música a otra parte. . . .

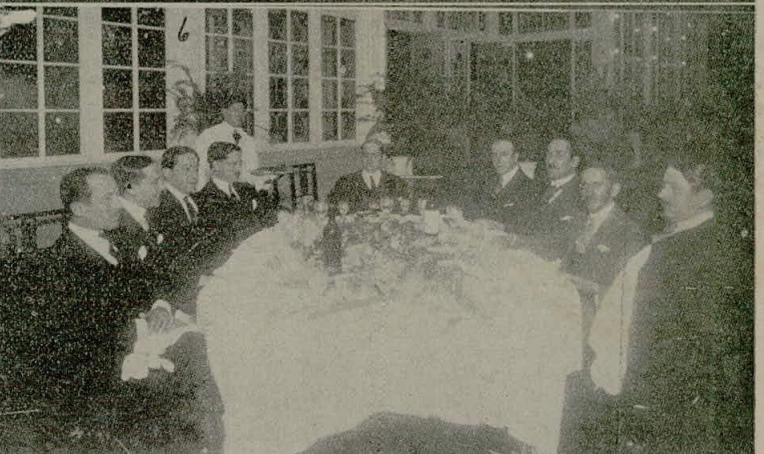
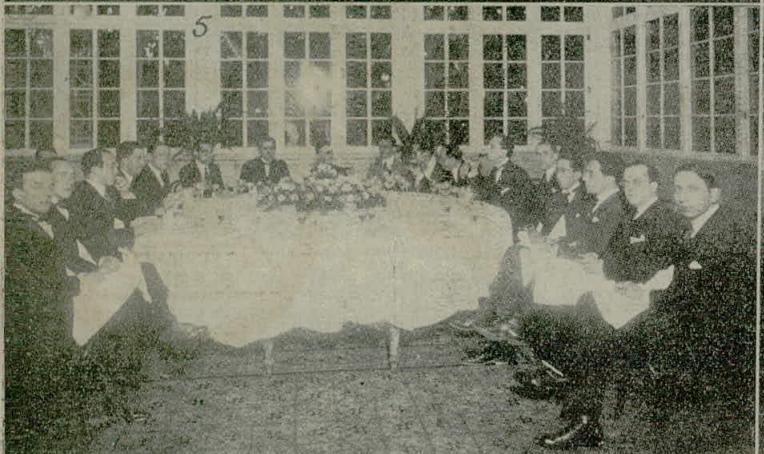
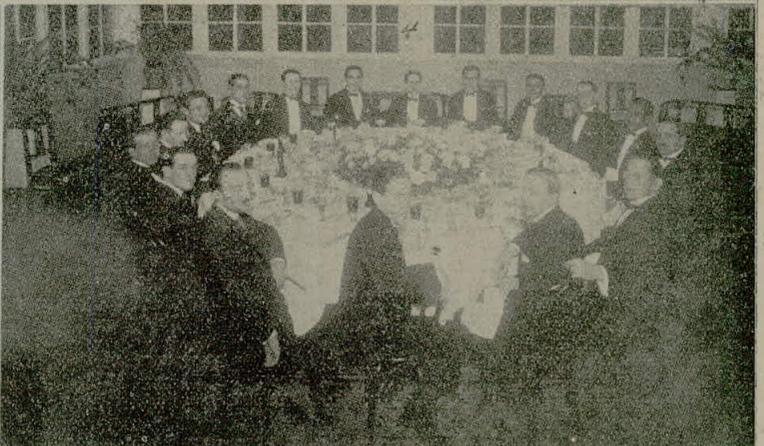
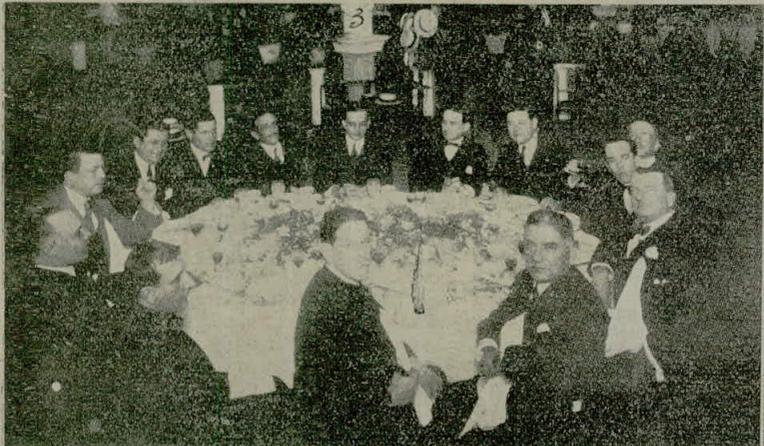
Jueves 18.—El ministro de fomento, apenado como el que más de la alarmante despoblación del país, se preocupa de remediar este mal. Por lo pronto ha expedido un decreto creando un premio a la maternidad.

—¡Hay que dar bastantes hijos a la patria!—exclama con patriótico interés. ¡Pero muchos hijos!

Y lo curioso está en que esto lo dice el señor ministro de fomento que es soltero. . . .

Viernes 19.—Imposible suponer lo que hoy ocurrirá. ¡Imposible! ¡Imposible! ¡Imposible!

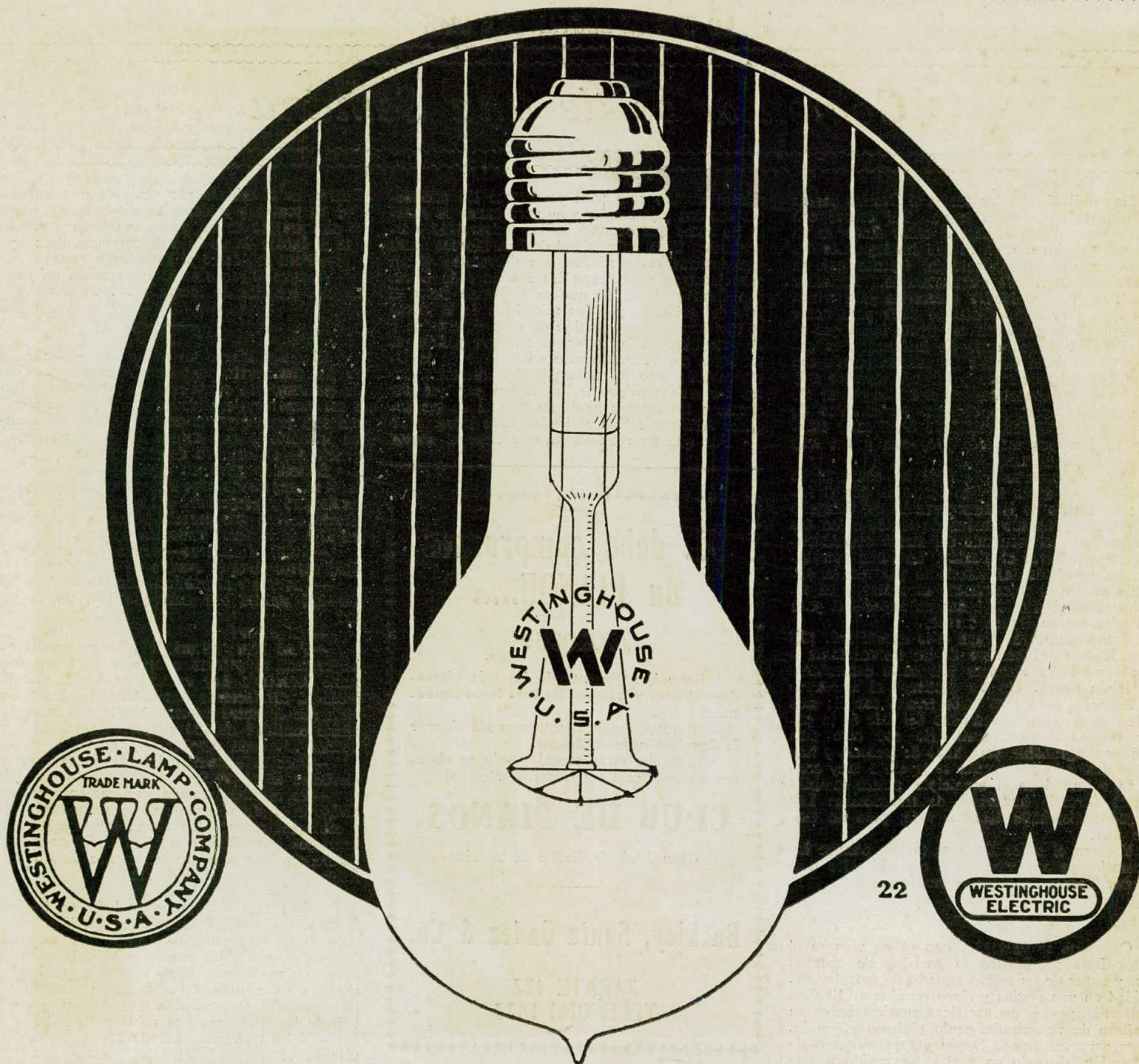
REGIDOR.



LA ACTUALIDAD GRAFICA

(1) Concurrentes al banquete ofrecido por sus compañeros de Oficina a los señores Juan Villa y Fernando Chueca, ingenieros de las EE. AA. (2) Banquete ofrecido por el Sr. Juan V. Anaya a sus empleados celebrando el tercer aniversario de la fundación de la «Botica Anaya». (3) Banquete obsequiado por un grupo de amigos al señor Antonio Salazar en celebración de su onomástico. (4) Despedida de soltero al señor doctor Carlos Basombrio y Echenique. (5) Comida al señor doctor Carlos Dávalos Aulsejo celebrando su recepción de abogado. (6) Banquete ofrecido con idéntico motivo al doctor Federico U. Gárdini. (7) Concurrentes al almuerzo ofrecido al señor Leonidas E. Gordillo por sus consocios de la Sociedad Empleados de Comercio. (8) Thé ofrecido al señor Pedro Cáceres, con motivo de su cumpleaños.

TINTORERIA **MUNDIAL** Plateros de San Pedro, 121 == Próxima apertura



Iluminación radiante y largo servicio; tales son las características de las lámparas eléctricas Westinghouse U. S. A., de Medio-Vatio. Esto se debe a lo cuidadoso y esmerado de su fabricación.

Tenemos fuertes existencias a precios sumamente bajos

EMILIO F. WAGNER & Cia.

CALLE COCA.—LIMA

UNICOS REPRESENTANTES EN EL PERU

Westinghouse

Comentarios de una Semana

Hay individuos a los cuales el Destino parece perseguir con una zaña impía. Tal ocurre con nuestro muy digno alcalde el señor Rada, quien cada vez que intenta, en uso de sus legítimos derechos, cometer una alcaldada, fracasa por un malévolo conjunto de circunstancias. El señor Rada tiene las cualidades necesarias para triunfar en un país democrático, es decir para hacer lo que le dé la gana con ese trasto inútil que aquí se llama democracia. Es insinuante, es pariente lejano de la familia Goyeneche, cuenta con la amistad del presidente, y asegura manejar a la mayoría de los concejales con el dedo pulgar del pie izquierdo; pero no obstante tal cantidad de cualidades y ventajas, un Hado cruel suele tronchar en flor sus mejores proyectos y sus más conspicuas iniciativas.

Toda la semana la ciudad ha contemplado embelesada el duelo trágico sostenido por el Alcalde en contra de la incorporación del delegado por Ancón, y ha ido marcando tantos a los dos adversarios, y el resultado del *match* emocionante ha sido adverso al alcalde. La junta escrutadora ha aprobado las elecciones por Ancón poniendo así fin al emocionante encuentro, y en estos instantes el Alcalde busca un expediente para no declararse en franca derrota.

Y lo encontrará. Vaya si lo encontrará. ¡El señor Rada es el hombre de las transacciones y cuando no logra alcanzar hilo suele contentarse con jabón negro. Un día destituyó al secretario del Concejo; pero más tarde tranzó con él; más tarde canceló el nombramiento del jefe de la policía municipal para sustituirlo con otro más familiar y agradable, pero hubo de tranzar, y hoy que el delegado por Ancón se le cuele muy contra su voluntad en el municipio, piensa también en una fórmula honorable de transacción: Los delegados distritales tendrán voto, pero no tendrán voz.

Y como el señor Rada es tozudo aunque infortunado, ya veremos como uno de estos días el señor Torres Balcázar se vuelve ronco.

Quien no se volverá ronco en su vida es el doctor Barrós, ministro *in partibus* de instrucción, y autor de un nuevo tratado de moral y urbanidad en una página y cinco renglones. El doctor Barrós, pese a sus pacíficas apariencias, es un caballero de voz airada, genio violento y convicciones personalísimas. Según él, un ministro de instrucción, de pelo en pecho, ha venido a este

miserio mundo solo para amarrarse los pantalones con una faja bicolor y no para tomar en cuenta las cosas que ocurran en las universidades levantiscas. Si la universidad de San Marcos fuera una institución humildita y gobiernista; si en sus claustros se dictaran las lecciones de Derecho Constitucional de que es eminente autor el jefe del gabinete, y si los miembros de la secreta tuvieran en toda ocasión derecho de entrada y de palo libre en las aulas, el ministro podría interesarse por lo que ocurre en el seno de la Universidad; pero las universidades libertinas, como los mozos calaveras, no tienen por qué dar cuenta a los tutores ni de su vida ni de sus hechos. Allá que se las entiendan ellos solos. . . !

Por que en realidad lo que teme el doctor

Barrós, es el sablazo por venir de una universidad sin rentas, y sabiamente, desde ahora, adopta el aire trágico de un padre avariento y previsor que al hablar de un hijo descarriado dice:

—Para mí, como si se hubiera muerto . . . !
Aunque el mozo se esté corriendo un juerga de cien caballos de fuerza !

El señor Marzo no es un mes del año, nó; es un distinguido ingeniero electricista, gerente de las empresas eléctricas, y caballero que junta a sus numerosas cualidades personales, un altruismo más grande que el de San Vicente de Paul, y un humorismo que deja a Mark Twain con la gracia de un entierro de tercera clase.

Solicitado para un reportaje por un diario local ha expresado unas intenciones caritativas que nadie podía sospechar, y ha hecho lujo de una gracia sajona que parecía imposible existiera en un hijo de la dulce península italiana.

—Señor de Marzo—preguntó el repórter.—Qué objeto tiene el cambio de voltaje?

—Favorecer al público—contesta el interpelado—225 voltios son más que 104, no es cierto?

—¡ Si señor !

—Pues bien; además de dar más voltaje obligaremos al público a arrojar toda esa miserable ferretería hoy en uso en Lima, planchas, motores, calefactores, bombas de alumbrado, etc. etc., que se nutre miserablemente con la despreciable cantidad de 104 voltios. Ya ve usted 104 voltios . . . una vergüenza !

—Pero la elevación del voltaje causará una elevación en el precio. . .

—En apariencia, nada más que en apariencia, amigo mío. Ya vé usted: ahora damos 80 voltios y cobramos como 104, mañana daremos 100 y cobraremos como 225, el público saldrá ganando la diferencia, por que gastará menos luz, o se alumbrará con una vela de sebo.

—Y las luces fijas?

—Ah! esas las vamos a abolir en beneficio del público, exclusivamente del público. Se ha demostrado matemáticamente que una luz fija *alumbra* menos a las empresas eléctricas que las luces por medidor, y como el precio por kilo vatio-hora va a aumentar a cuarenta centavos, los consumidores se acostarán más temprano con evidente beneficio para su salud y su bolsillo.

—Y los tranvías señor de Marzo, y los tranvías. . . ?

Ud. debe comprarnos
un PIANO!!.....

¿PORQUE?

Porqué, representando las más afamadas fábricas vendemos los más finos instrumentos.

Porqué, donde nosotros puede obtener la devolución de su dinero.

Y porqué estas ventajas solo se obtienen en nuestra Casa, suscribiéndose al

CLUB DE PIANOS

Gran Stok de Rollos de Música

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE 422
TELEFONO 1833

701

SERVICIO BANCARIO AL VIAJERO

Aproximándose la temporada de viajes al extranjero llamamos la atención del público viajero a nuestro conocido servicio de cartas de crédito y cheques para viajeros. Siendo preferible las primeras para sumas mayores de \$ 500, los cheques para viajeros son muy útiles para menores cantidades. Se emiten en denominaciones de \$ 10, \$ 20, \$ 50 y \$ 100, identifican al portador, y se aceptan en cualquier parte del mundo.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

SUCURSAL DE LIMA

—Pensamos traer treinta carros italianos, de última construcción. Naturalmente en beneficio del público elevaremos las tarifas a diez centavos. Lima no puede ser menos que París y Londres donde se paga ese precio. No le parece a Ud?

El repórter se rasca melancólicamente la cabeza, y pregunta:

—Señor de Marzo, señor de Marzo, y no le parecería bien igualmente ahorcarnos de un alambre de alta tensión en beneficio del público, exclusivamente en beneficio del público . . . !

Entre los goces morales con los cuales los dioses misericordiosos obsequiaron al hombre no hay acaso ninguno más dulce que el que proporciona la popularidad, y ninguno más fácil de alcanzar entre nosotros. En otros climas, bajo el cielo inclemente de otras ciudades egoistas y bárbaras, la popularidad sólo se alcanza después de largos trabajos, y de una vida ridícula y casi intachable. El viejo Clemenceau se pasó cincuenta años rascándose la calva e interpellando a sus conciudadanos antes de ser popular en Francia. Lloyd George ha necesitado treinta años de vida parlamentaria y haber conducido al imperio británico a la victoria, como cuestión previa para que sus coterráneos lo hayan popularizado, y el viejo Venizelos, a pesar de haber dado a su patria una extensión con la que nunca soñó, no es popular en Grecia.

Nosotros hemos simplificado notablemente este procedimiento de la aclamación de los méritos personales por la acción popular. No es preciso haber hecho nada notable, ni siquiera se requiere ser conocido, para ser popular; bastanos con media docena de gentes desocupadas, un barril de cerveza, una docena de garrotes, cuatro retratos en las esquinas, y unos cinco o seis automóviles a la hora, para convertirnos en próceres para quienes la patria no tiene otro premio que la colocación inmediata en la concejalía del municipio distrital de Martinete, o en la Alcaldía del barrio del Manzanillo.

No hace dos días que las gentes que transitaban por la calle de Mercaderes contemplaban

con honda emoción patriótica y una risa incontenible, el bello espectáculo de la exhibición de las fuerzas cívicas de un ciudadano candidato a la alcaldía del barrio del Chirimoyo, como no fuera a la diputación regional por Conchucos.

En hasta cuatro automóviles Ford se encaramaban unas dos docenas de gentes, provistas de sendos bastones, y que gritaban a voz en cuello:

—Viva Antonio Perichez!

Los transeuntes se detenían a contemplar la extraña exhibición y se preguntaban:

—Pero, quién es este señor Perichez, y por qué lo quieren matar?

—Es el candidato a la alcaldía chirimoyesca, pero nadie quiere matarlo!

—Entonces por qué piden que viva?

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha

No es irritante

De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I.,
E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

Boza, 836.—Casilla 1254.—Lima

540

GRATIS Y FRANCO

Lista de precios de 1.100 series

Muchas gangas

PRECIOS

SIN COMPETENCIA

El coleccionista de sellos de correo

Periódico mensual año

LXIII

Casa MAURY, 6 Brd.

Montmartre, PARIS

La casa francesa más antigua.



EL PODER

Disolvente y eliminante de la SALVITAE es incuestionablemente beneficioso a toda persona que quiere mantener el cuerpo en perfecta salud y preservarse de enfermedades.

José RUEDALABOLA.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.

Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER

Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.

Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.

Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.

Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).

Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.

Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Agencias establecidas en toda la República.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

EN EL MUNDO DEL TURF

El director secretario del Jockey Club, señor Rodríguez Mariátegui, ha asumido provisionalmente el difícil cargo de starter; y expidió partidas buenas en la última reunión, porque tiene competencia, decisión y plena autoridad para regularizar las prácticas y el sistema. Se habla del nombramiento de don Julio Tenaud y Pomar como juez de partidas y ésta es una acertada designación, pues el señor Tenaud es buen jinete, enérgico, expertísimo en las lides hípicas y aficionado de corazón que de varias maneras sirvió con brillo y eficacia al deporte.

Un hábil crítico ha dicho que las derrotas consecutivas de Mundial por Tirsis, ciernen dudas sobre el valimiento del crack, que así empaña su performance y se despoja del título.

Todos reconocemos que Tirsis es ligero, resistente, bravo e infatigable corredor; que ha mejorado diez kilos de su poder en Buenos Aires, desde que allá perdía a seis de Fantasío y ahora lo gana otorgándole cuatro, que sus formas son perfectas a los 8 años, que es capaz de tiempos extraordinarios.

Pero que el espejismo de estas admiraciones no eclipse la asombrosa campaña de Mundial en 1921, que exaltó esa misma crítica, galardoneándola con sus mejores entusiasmos.

Cuando un caballo clava tres records, en 1700 metros, en dos millas y en 3000, (3'10" 4/5) de los 3000 metros, va en juego fácil para su propio tren haciendo tiempos parciales espléndidos, gana de extremo a extremo, imponiendo las condiciones de la carrera con superioridad manifiesta; ese caballo, Mundial, es un crack de nuestras pistas, porque se defiende en el final de ataques furibundos, después de soportar el peso del recorrido, voluntario o por la persecución de rápidos como Veronés.

Evidenciadas las facultades de Mundial, sus defecciones en este año no se pueden explicar en buena lógica sino por falta de entrenamiento adecuado. El estado de un animal de carreras es la aptitud para rendir la mayor ligereza y resistencia. Si Mundial ha sido capaz de correr en la forma admirable que todos conocemos, solo pierde las aptitudes por falta de condición en el training. Por consiguiente, la deducción racional por esas defecciones y desmedros, no es que el caballo no posea facultades que ya mostró sobradamente, sino que su estado es deficiente. Es un honor obligatorio para los héroes vencidos, reconocer los motivos que explican sus caídas injustas.

Pasemos a reseñar las diversas pruebas de la tarde del domingo 13 de mayo.

1a.—Cuando están alineados los potrillos, el starter los suelta, y Luzbel cobra una gran salida, yendo después Dempsey, y escalonados y más lejos Abisinio y Chela. En la tierra derecha comienza el buen Abisinio a descontar distancias con mucho poder y sensiblemente se iba proclamando dueño del premio. En tremendas brazadas se acercó a Dempsey, se va tras el puntero y poco después lo domina llegando a la meta a 3/4 de cuerpo de Luzbel. Tiempo, 57". Abisinio parece que será apreciable corredor y que bajo los cuidados del preparador Berdejo, competirá con los mejores nacionales.

2a.—Cuando desfilaron los caballos pudo notarse que la debutante Sa Chance, potranca francesa de alta alcurnia, revolea un poco las manos como si tuviera algún defecto para sus movimientos. Se dicen muchos elogios de esta hermosa de dos años, que deseamos confirmen los hechos.

Paraíso arroja a su jinete en una falsa salida por evitar Carrillo la fatura de la huincha y se vá Paraíso hasta el paddock, prescindiéndose de él para la prueba.

Parte el lote en grupo y señalándose las posiciones ya desfilan Cleopatra, Florence, Mint Sauce, Black Prince, Sa Chance.

No ofreció emociones la carrera, pues con franqueza vino Cleopatra a ganar haciendo lujo de facilidad, en 17". Florence, la favorita, conducida por el maestro estuvo apocada y sin bríos. El placé lo obtuvo Mint Sauce.

3a.—De los catorce inscritos desertaron cuatro. Los combatientes partieron iguales, cosa tan difícil por el numeroso compuesto. Iris va de punta siguiéndola Lulú, Amur, Zobeida, Orfeo, los otros a la zaga. A la hora de las deficiones habían desaparecido Iris, Ripolina, Orfeo, Betulia,



Glazo

Un excelente líquido para dar color y brillo a las uñas, Glazo pule con un tinte natural color carne, no requiere absolutamente ninguna frotación. Una aplicación dura de 4 a 6 días, no le afecta ni el agua ni el jabón, es el esmalte preferido por toda persona distinguida y elegante; viene con un disolvente para limpiar las uñas, antes de ponerlo nuevamente.

Representante para el Perú: GEO W. COCK—Lártiga 471—Mayor y menor

768

Gull y Humus, quedando en primer término la ganadora Amur, que vino resplandeciente a la prueba, Zobeida, Umbr'a y Lulú. Del primero al segundo un pescuezo, del segundo al tercero un cuerpo, tiempo 1'7" 3/5.

4a.—El clásico Iniciación con premio de 200 libras y 50 al segundo, para potrillos nacidos desde julio de 1919.

Se presenta Notemuevas, perfectamente labrado ya para correr por la mano del gran Bagú. El fornido y bello animal luce las gallardías de la raza con sus características de poder rápido, su natural valentía y su obediencia amaestrada. Es un tipo arrogante por la corrección de las líneas y la fuerza revelada en su capa muscular. Ya no es el potrillo grueso y sin perfiles de la anterior presentación; es el potrillo de los imbredings sobre Bend'Or y Galopin.

Pic Assiette está menos puesto y Malón desmedrado. Pero el pupilo del Cascabel atrae con su victoria pasada y se le hace favorito.

Desde el saque Notemuevas pone en juego su gran velocidad de casta, la de los Galloway y corre alejándose de los enemigos vertiginosamente. Malón lo sigue esforzado y Pic Assiette sin ligereza!

Notemuevas pasa los 800 en 49 segundos y llegó a la meta en estilo superior. Segundo Malón y último, inexplicablemente mal el poderoso Pic Assiette, proporcionando un fracaso absurdo en cátedra y sport.

La distancia de 1000 metros elegida para esta prueba, es la predilecta en Francia, por medirse en ella el alinto máximo de la primera respiración y la fuerza de la velocidad. Notemuevas hizo sin apremios, 1'2" 1/5. Ganó por 1 y 1/2 cuerpos.

5a.—Equivalía al más interesante clásico. Rosaura 62 kilos, Picacho 59, Lois 55, Lisongero 51 y Madame Angot 44 (llevó por descargo 40).

Parten en buen momento punteando Lisongero, pero en el poste de los 1100 Madame Angot apura bastante hasta igualar y pasar después a Lisongero. Con otras alternativas, se forman dos parejas, la de Lisongero y Madame Angot y la de Rosaura y Picacho, que no la abandonaba, por creérsele la enemiga temible.

Al penetrar a la recta Madame Angot hacia de leader y al promediárla, Picacho emprende sus

asombrosas atropelladas y lucha con tanta eficacia y entró a la meta tan apareada a Madame Angot que el público creyó en un empate. El juez falló a favor de Madame Angot, por media cabeza. Tiempo, 1'25" 3/5, oficial 1'26". Parcialmente tomamos los siguientes: primeros 200 en 12, 400 en 24 1/5, 500 en 30.

El invicto Picacho ha sufrido derrota oficial; Rosaura mal dirigida, con incertidumbres de su jinete para adoptar línea de ataque, que no comete un aprendizaje, salió tercera.

La triunfadora se resistió valientemente ante la formidable atropellada de Picacho y Humberto Herrera la maneja como un experto.

6a.—Florida se lanzó resultadamente a hacer carrera para su compañero Mayaro y va en el puesto de honor. La Victoire, Glass, Polimint, Cachiuyo y Mayaro, que partió a tres cuerpos de la línea por ser mañero y según la orden del starter.

Con diversas alternativas llegaron al poste de los 500 donde desapareció Florida, agotada por su misión de sacrificio y acortan su acción ya en la recta Ollantay, Glass, Polimint, quedando con bríos para luchar finalmente La Victoire, Mayaro y Cachiuyo.

Se resolvió la interesante carrera adelantando en buena refriega Cachiuyo y Mayaro hasta la meta y allí ganó el del Porte Bonheur por 3/4 de cuerpo en 1'56". Tercera La Victoire.

Es indudable que Mayaro habría ganado si no se le coloca los tres cuerpos atrás, por lo que se vió obligado a forzar su training para no salir del radio de las probabilidades.

7a.—Avella logró la punta apenas iniciada la carrera; Chabuca iba al pie, después Clemencia, Palenque y los demás.

En los 1000 ya Chabuca encabezaba, levantando con prudencia el jockey de Avella, y tan ágil y resistente estaba la negra, que después de respirar Avella en su afirmada, volvió a lanzarse sobre Chabuca para desalojarla y no pudo por el galope velocísimo y desenvuelto de Chabuca. Esta ganó en 1'27" 1/5, por una cabeza, Firewood que no tuvo figuración sino en la llegada, arribó tercera a uno y medio cuerpo.

El ambiente otoñal de la tarde dió el tono a la sesión hípica.

WILSON.

HENRI BATAILLE Y EL TEATRO FRANCÉS EN SU EPOCA

La desaparición de Henri Bataille priva al teatro francés del valor más vigorosamente juvenil, en su representación espiritual. Ninguna personalidad de las de los últimos tiempos se precisaba con relieves más propios, más audaces ni más revolucionarios.

Bataille, desde sus comienzos, desde que Antoine le acogiera y le revelara al público parisién, desde sus primeras manifestaciones de *Maman Colibri* o *Poliche*, provocó las resistencias de la crítica imponiéndose al público y creando procesos de revalidación de sus obras en representaciones sucesivas, con etapas de algunos años a veces como ocurrió con *La Marche Nuptial*. Ocho años fueron indispensables, después del estreno para que la crítica cambiara de opinión por completo, ateniéndose a una evolución del gusto y a un refinamiento cultural en el proceso literario y dramático de París.

Para la crítica, Bataille rompía la tradición francesa, del buen gusto, tenue y de orden en el sentir de esa crítica. Ni aún los arevimientos de Bernstein disculpaban a Bataille y es que en éste hay un carácter más bello, más joven, más pasional e impetuoso.

El gusto de medida eminentemente francesa, eran de Flers y Caillavet, en sus sentimentalidades y pinturas de obras hábilmente construídas, en su levedad y gracia sin complicaciones. Lo era Lavedan, ya en sus pintorescas pinceladas de *Sire* o en sus tendencias ideológicas de *Le duel*, maestro indiscutible.

El teatro francés, todo, está infiltrado de un amable sentimiento de levedad; piezas bien construídas que no quieren herir los sentimientos íntimos del público. En él, por lo general, imperaba antes de la guerra el *glissez, n'appuyez pas* tan conocido. Maestro en este género es Alfredo Capus, el de indiscutibles sucesos, aunque en medio de *El Aventurero* o *La Castellana*, apunta alguna nota realmente humana y vigorosa como *Las dos escuelas*. Capus es el comediógrafo, amo del *métier*, incapaz de dar a la escena una obra que no guste. Y variantes más o menos apreciables; la gracia, la habilidad y un sentido preciso de ese «buen gusto», inyectado por Bataille, creaban un teatro amorfo y sin lineamientos vigorosos.

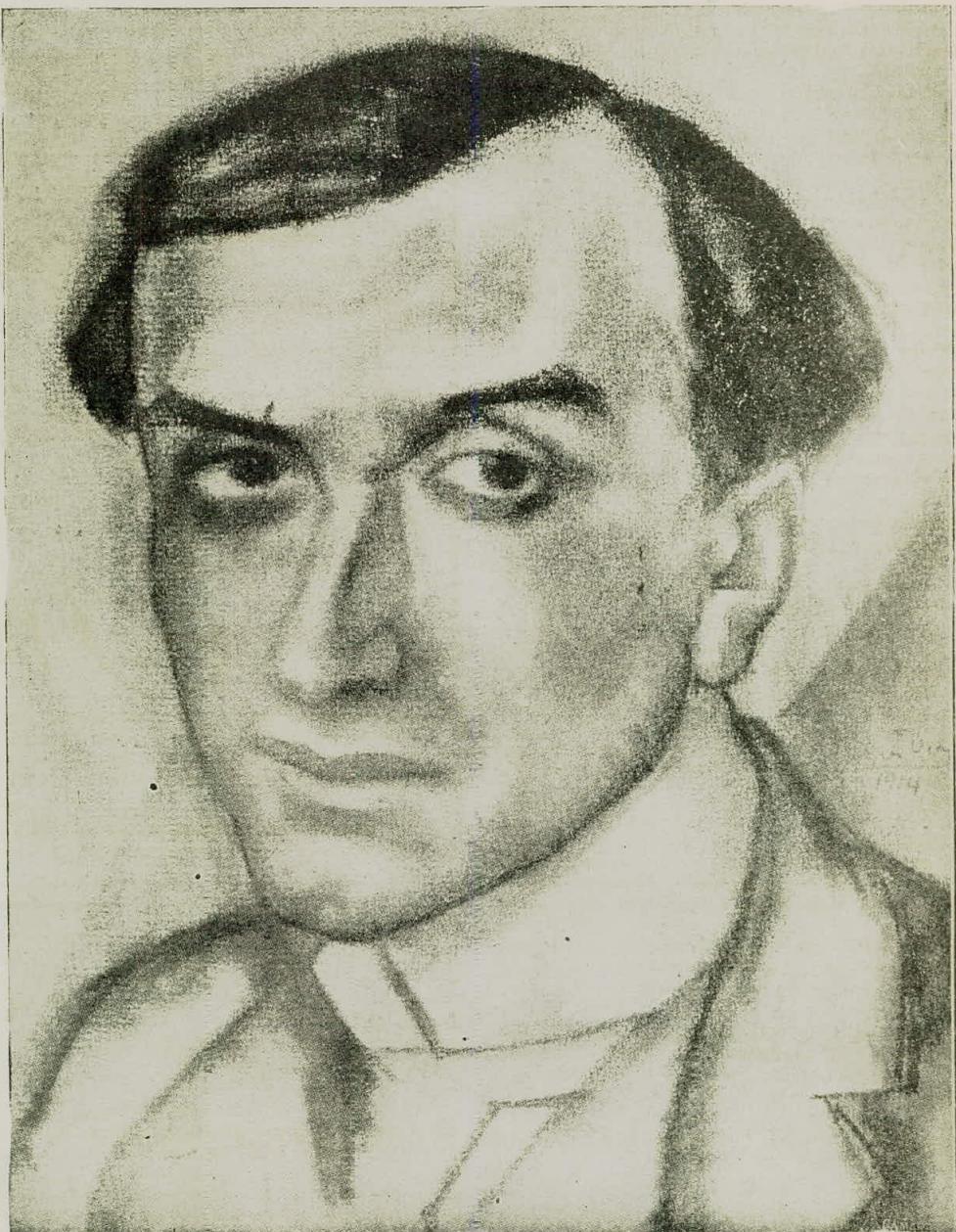
Sobre este fondo impreciso, la figura de Bernstein había de precisarse un día con destellos luminosos. El judío acababa por imponerse con la audacia de sus creaciones y sus ataques a fondo a las convenciones y a la sociedad. Eran los tiempos en que Antoine había llevado a París—contra todas las corrientes—a los autores nórdicos y meridionales de Europa que, sin aclimatarse, dejaban una visión sugerente.

La filosofía del teatro en Francia sufría una revisión de valores y aparecían personalidades que marcaban tendencias e ideologías. Paul Bourget daba en «El Emigrado» y en «La Barricada», las expresiones de un teatro de combate, dentro de su criterio conservador y elegante, aprovechando temas de actualidad. El sonado asunto Combes, inspiraba «El Tribuno», el mismo que Hyacinthe Loyson trataba con concepto radical en «El Apóstol», en oposición brillante y vigorosa al espíritu de la obra de Bourget. Teatro de combate era el del intenso Lucien Descaves, en la liberales aspectos de «El Atentado» y «Aves de paso». Paul Hervieu y Brioux, construían simultáneamente un teatro de tesis, alto, noble, con cierto parentesco con el Lavedan de «El duelo», sin prescindir del carácter elegante y sutil de la tradición escénica francesa.

Y, pese a su exagerado teatralismo, Kistmaeckers ten a hallazgos como esta delicada «Le Marchand de bonheur» y el colorista *L'Occident*, hermano mayor de Pierre Frondaie el poeta adaptador de Pierre Louys y Farrere delicioso autor del sentido *Montmartre* y de la inefable *Blanche Caline*.

Era este el momento en el cual apuntaba la personalidad de Henri Bataille, joven, intrépido con todas las audacias y todas las seducciones. Era un hijo de Georges de Porto Riche, el continuador del ilustre padre del *theatre d'amour*. Como él inquiría los secretos del alma femenina, esa misma que Pierre Wolff, trataba sutil, adorablemente en una levedad humana y dolorosa, llegando a la bellísima expresión de *Le Ruisseau*, más inquietante y hondo que el propio Prevost de *La plus faible* o de *Pierre et Thérèse* y más aún que el Donnay de *Amants*.

Si Bataille no poseía el vigor constructivo del soberbio autor de *Le vieil homme* y *Amoureux*



Henry Bataille

se; demostraba en cambio un ardor nuevo, un ímpetu no hallado hasta entonces en la escena francesa. El amor era su tema constante y la mujer el alma animadora de su teatro. De ahí esas grandes heroínas que algunos de sus críticos creen que solo tienen antecesoras dentro del teatro francés en las heroínas del propio Racine.

Impulso arrollador y vibrante, sus obras todas tienen la amplitud de visiones magnas. Sus cuadros no guardan la sutileza y el encanto analítico de una o dos figuras magistralmente construídas y trazadas al estilo de ese inglés, tan francés, en su manera, que fué Oscar Wilde, hermano indiscutible del parisino Francis de Croisset; sino que en sus trazos, ofrece la amplitud de grandes cuadros de conjunto. Mientras algunos autores franceses aman en sus creaciones, damos la sensación de las bellezas leves y adorables de un Watteau o un Fragonnard; Bataille evoca en la amplitud de sus creaciones las figuras vigorosas de los grandes maestros.

Henri Bataille en el arte dramático de Francia realiza lo que en la música la nueva escuela debussiana o la audacia vigorosa de un Florent Schmith.

El escándalo que en torno suyo se hace desde sus primeras heroínas, va acentuando la rebeldía y la inquietud de su espíritu. No mira a su alrededor para pintar humana y simplemente almas y deformidades morales y físicas. Hay en él un poeta, un lírico formidable que atisba el interés, la seducción de conflictos que escapan a

la vulgar visión del comediógrafo «a ras de tierra». Cada obra suya es un poste nuevo enclavado en una senda luminosa. Su dialéctica de polemista y vigoroso se vuelve contra sus críticos y atrae y sugestión al público. El teatro se llena, los auditorios le aclaman y las revisiones de sus obras son triunfos sobre la crítica que tiene espasmos de lo para las de ayer, en tanto se enfurece e indigna frente a las de hoy. Es un caso delicioso el de este comediógrafo, que no sabe de la filosofía del ironismo y de la espera frente a sus detractores, sino de las convulsiones de la ira.

Mamá Colibrí con la locura amorosa del otoño de una mujer, esa heroína que hoy no hierre los escrúpulos del más timorato de los espectadores nos asombra al pensar que hubo una época en la cual pudo escandalizar los espíritus de críticos con visos de cultura liberal y refinada. Se creía que la escena debía estar cerrada para determinadas expresiones y análisis, limitados al terreno de la novela. Ya en esa comedia, tan bella y finamente construída, exponía Bataille su tendencia del amor avasallándolo todo, sobreponiéndose a todas las leyes y a todas las convenciones. El no ha sabido pintar sino mujeres impetuosamente amorosas, amantes apasionadas, como esas que en *La Vierge folle*, nos envuelven en la fascinación y en el desastre fatal de sus amores.

Al lado de la virgen loca, de esa Diana de Charance que representa la irreflexión de un alma infantil casi, en su orgullo indomable y en

un amor impetuoso crea Bataille una de las más vibrantes figuras femeninas que han pisado la escena francesa: Fanny Armaury. Difícil es hallar en el teatro una abnegación más grande y noble, un amor de esposa más intenso desinteresado, un sacrificio amoroso que llegue al dolor y a la bondad desgarradora de ese tercer acto maravilloso.

En el fondo moral de esta obra cada cual quiere ver un triunfo para sus concepciones filosóficas: tradicional unos, liberal otros; pero, sobre estos criterios, se impone, dominante y poderosa, la pasión de esas dos mujeres enamoradas de un mismo hombre.

Hermana gemela es esta Señora de Armaury de la apasionada Liana de «El Hijo del Amor» y de la noble y leal Federica de «Las Hermanas de Amor».

Sugestiva oposición la de la antigua cortesana, que pone sobre el amor materno, del hijo del ocaso, la pasión tardía y arrolladora de una madurez esplendente todavía, la esclavitud del corazón con la de la mujer burguesa y cristiana, que tiene en la fe y en la educación, en el amor al hogar y a sus hijos, el sostén para triunfar en un hermoso sacrificio, de las humanas acechanzas de una pasión profunda y sometida a duras pruebas. Tipos diametralmente opuestos, colocados en ambientes enteramente polares, pero iguales en intensidad y grandeza; trazados con la mano vigorosa que trazó las heroínas de «El Encanto» y «La Mujer desnuda».

De aquí que creara la figura de Gracia de Plessans, la muchacha educada en el católico y sereno ambiente de «La Marcha Nupcial» para ser opuesto a la figura magistral de la esclava refinada y exótica de *Le Phalène*, Thyra de Marliew.

Como prólogo a esta comedia, Bataille escribe una carta refutación a sus críticos, dirigida a un joven dentro de treinta años. Como él, creemos que su obra máxima no será bien apreciada sino en un plazo bastante lejano.

En esa obra culmina todo el esfuerzo espiritual de Henri Bataille; allí palpitan el dramaturgo admirable y el enorme poeta, en magistral consorcio. No el delicado y hondo poeta de «El sueño de una tarde de amor», sino el lírico inmenso que ha llegado a trazar cuadros tan mágicos como la oración de Thyra sobre la vieja

tumba, en las playas de Sorrento y la apoteosis de su belleza con la trágica escena de la muerte en un ambiente de helena evocación.

La crítica casi unánime fulminó al público entusiasta. Habló de inmoralidad, de perversión, de relajamiento de la escena francesa, de olvido de todas las conveniencias, de descrédito ante el extranjero y hasta hubo un Gastón Calmette que se creyó en la necesidad de escribir un artículo de fondo contra la creación del insigne dramaturgo.

Inmortal *Le Phalène*, ante un público que acude a centenares de representaciones de una *Phi-Phi!*...

Thyra de Marliew es la más sugestiva e intensa de las heroínas de Bataille. Joven esclava, enamorada de arte, de un espíritu inquieto, excesivamente culto y refinado, artista y riquísima, siente en sí la mordedura de una enfermedad fatal; asiste disfrazada a varias clínicas y se entera de que solo le quedan pocos años de vida. No podrá realizar su ideal artístico de crear una obra perdurable y habrá de ver pronto minada su belleza. En la fuerza de su desilusión resuelve vivir a prisas, gozar toda la vida, aún acortándola cruelmente y en la forma más bella sin conocer la miseria física de su agotamiento. Rompe su noviazgo con el Príncipe de Tieste y esa misma noche, en un baile de máscaras, se deja seducir por un bello desconocido y sabe del amor. Viaja en un yacht del Príncipe por todos los lugares de leyenda y poesía, vive locamente, agota todos los placeres espirituales y materiales, en una sed insaciable de sensaciones y emociones provocada

por la fiebre que la sacude, en una bellísima y rica fantasmagoría y, abandonada de su amante, sintiéndose en el principio de su decadencia física, reúne a sus amigos en un banquete caprichoso, con mucho de misterio, les hace la última y fantástica ofrenda de la visión de su belleza, apetejada por ellos vanamente y sobre el triclinio cubierto de flores, entre canciones y música, una punzada de cianuro pone fin a su extraña vida, intacta aún en su hermosura.

Es la historia de una americana exótica, sin las bellezas del decorado y el refinamiento espiritual de su heroína, escribe Bataille, respondiendo a sus detractores furibundos y puritanos.

En ninguna de sus obras llegó el autor a un grado tal de belleza pura, de emoción y de habilidad dramática.

Esta, como muchas de sus obras anteriores, requieren la comprensión del medio, el análisis psicológico de sus heroínas. Ante ciertos públicos y para determinados espíritus producen un *choc* espiritual. Es el analista por excelencia de la civilización refinada de ciertos medios y de la sociedad de sus tiempos y de su patria.

En Francia misma, Bataille ha sido discutido y combatido ásperamente. Sus valores han ido reconociéndose, poco a poco, y aceptándose por obra de una evolución lógica y progresiva.

Personalidad, única y vigorosa, en su manera y en sus conceptos, desaparece cuando la literatura en general y el teatro, en particular, laboraban la renovación de post-guerra, en la cual había de haber a su original criterio artístico, figuración brillante. Aislado, laborioso y egoísta, acaso; deja la escena figuras en pleno triunfo como la de Francois de Curel, con su filosofía profunda e inquietante, robusto y sesudo como en *L'Amé en folie* y algunos espíritus jóvenes de interesantes expresiones como Jean Sarment, que en *Le Pecheur d'ombres*, nos da la sensación de un realismo bello y doloroso, de una dramaticidad simple y desprovista de todo procedimiento, dentro de un sano concepto filosófico y proético.

Era la hora de Henri Bataille, pleno de energías, de vida, más juvenil que nunca en su expresión artística y en esa hora le pierde, fatalmente la escena francesa.

AL ORIGGI GALLI.

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

Consulta de 2 a 5 p. m.

Cochera de San Sebastián 390
Teléfono 1768



La serenidad necesaria para afrontar los peligros no se posee sino cuando estamos inspirados por un alto ideal o sostenidos por una gran fuerza. Siglos atrás, el hombre tenía que rendirse sin lucha ante el dolor físico porque no contaba con medios de combatirlo. Más tarde, tuvo los salicilatos. Después vino la Aspirina. Ahora la ciencia moderna le ofrece el analgésico ideal: la **Cafiaspirina** (Tabletas Bayer de Aspirina y Caféina) que le permite afrontar serenamente el peligro de ciertas enfermedades como la gripe, la influenza, los resfriados, etc., y vencer de modo rápido y seguro los dolores de cabeza, muela, garganta y oído; las neuralgias, las jaquecas, etc.



COSAS VIEJAS



Oid ahora lo que un amigo mío me contó un día:

—En la época en que estaba en Moscú estudiando, tenía por vecina a una «señorita», ¿comprendes? «¡Una señorita!» Era polaca y se llamaba Teresa. Era alta, robusta y morena, con entrecejo y un rostro vulgar y anguloso como tallado a hachazos; el fulgor bestial de sus ojos negros, su voz baja y cavernosa, sus groseros modales de cochero de plaza, todo su voluminoso y fornido cuerpo de tendera formaban un conjunto que me infundió una especie de pánico. Nuestras dos habitaciones se hallaban bajo los tejados, una pegadita a la otra. Nunca abría mi puerta cuando ella estaba en casa; más estaba muy rara vez. La encontraba de tarde en tarde al subir las escaleras o en el corredor, y me sonreía de un modo que me parecía voraz y hasta cómico. Algunas veces la veía volver a casa borracha perdida, con los ojos ribeteados y desgreñado el pelo. Cuando estaba en este estado, me miraba descaradamente y me decía:

—¡Buenos días, señor estudiante!— y reía de modo tan ordinario que sentía mi repugnancia por ella aumentada. Me habría mudado de buena gana para sustraerme de aquellos encuentros y a aquellos saludos, pero mi cuartito era tan alegre y tenía tan buenas vistas, que no me decidía a hacerlo.

Una mañana, mientras ya levantado, arreglado y vestido buscaba un pretexto cualquiera para no ir a clase, sentí que abrían la puerta de mi habitación y vi entrar a la repugnante Teresa, que me decía con su voz de bajo:

—¡Buenos días, señor estudiante!

—¿Qué quiere?—repuse yo, mirándola.

Su cara tenía una expresión de tímido sonrojo que hacía de ella otra criatura.

—Pues . . . quería pedirle un favor . . . no me lo niegue, ¡por piedad!

Yo permanecí echado y no respondí; pensé que fuera una astucia para triunfar de mi virtud, para seducirme. Pero resitiría . . .

—Querría mandar una carta a mi país—prosiguió mirándome dulcemente y casi en actitud suplicante.

«¡Que el diablo te lleve!» pensé, y saltando de la cama fui a sentarme a mi mesa; donde tomé papel de carta, y le dije:

—¡Venga usted acá! Siéntese y dicte.

Ella se aproximó, se sentó con infinitas precauciones, mirándome con aire de reo.

—Pues ¿a quién quiere escribir?

—A Boleslao Kascput, que está en Svenziani, en el camino férreo que va a Varsovia.

—¿Qué tengo que poner? Dícteme.

—«Mi querido Boleslao . . . corazón mío . . . amor mío . . . mi amado, que la Virgen te proteja! ¿Por qué amor, no has escrito desde hace tanto tiempo a tu palomita, a tu Teresa, que está tan triste? . . .»

Conteníame para no estallar de risa ante la

idea de aquella «palomita tan triste» y que casi tenía dos metros de estatura, unos puños poderosos y una cara tan negra que era cosa de pensar que la «paloma» hubiese hecho de deshollinador toda su vida, sin lavarse nunca.

Pero me contuve y le pregunté:

—¿Quién es este Boleslao?

—¿Quién es Boleslao?—repitió ella asombrada, como si fuera absurdo no conocerle . . . ¡Pues Boleslao es mi novio.

—¿Su novio?

—¿Por qué lo extraña tanto, señor estudiante? ¡Quizá una joven como yo no puede tener novio?

¡Una joven ella! . . . ¿Qué os parece?

—No quiero decir eso . . . por lo demás, todo es posible en este mundo . . . ¿Y cuánto tiempo hace que tiene novio?

—Seis años.

La escribí una carta tan tierna y amorosa, que hubiera querido estar yo en el puesto de Boleslao, si Teresa no hubiese sido la firmante.

—Se lo agradezco de todo corazón, señor—dijo Teresa muy conmovida. ¿Puedo serle útil en algo?

—¡No, gracias!

—Podría quizá arreglarle las camisas y los trajes.

Senti que aquel diablo con faldas me abochornaba y le contesté con muy malos modos que no tenía necesidad de nada. Se fué.

Transcurrieron dos semanas . . . Una tarde estaba sentado junto a la ventana y silbaba distraídamente, preguntándome a mi mismo cómo arreglármelas para divertirme un poco. Estaba aburrido, el tiempo horrible que arreciaba fuera me quitaba la gana de ir a ninguna parte, y recuerdo que, a falta de otra cosa, me había puesto a hacer exámen de conciencia. Como diversión, también era cosa aburrida, pero no tenía qué escoger. De pronto, abrieron la puerta. «Dios sea alabado, alguien viene»,—pensé.

—¿No está muy ocupado, ahora, señor?

¡Era Teresa! Hubiera preferido cualquiera otra visita.

—No . . . ¿Por qué?

—Querría la respuesta a la que escribí.

—¿Cómo?

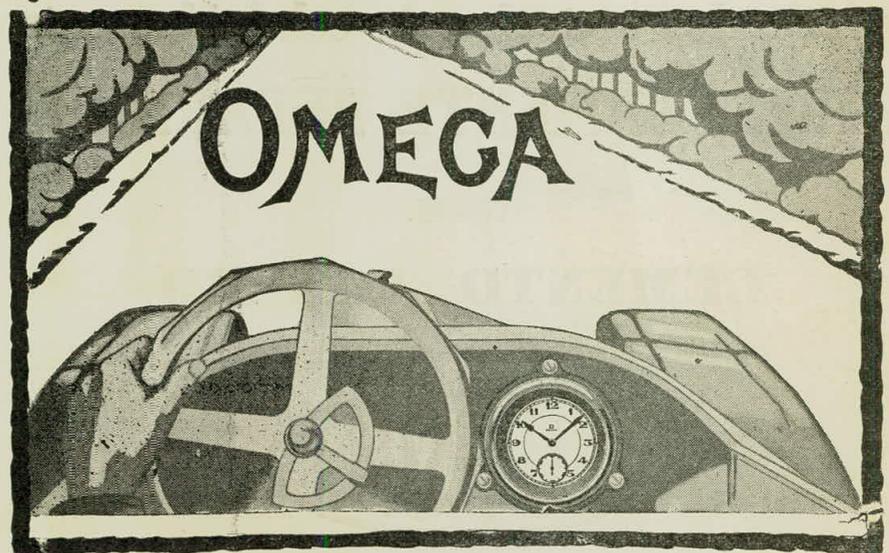
—¡Oh, qué necia soy! Excúseme. Me he explicado mal. Ahora no se trata de mí, sino de una amiga mía . . . esto es, no de una amiga, sino de un conocido . . . No sabe escribir . . . y tiene una novia . . . como yo, Teresa, tengo un . . .

La miré. Parecía avergonzada; temblaban sus dedos, tartamudeaba . . . Creí adivinar y le dije:

—Escuche, señorita; de todo eso que me cuenta de Teresa, de Boleslao, etc . . . nada es verdad y usted miente . . . ni más ni menos. Aquí, en mi cuarto, no se le ha perdido nada . . . y yo no tengo deseo alguno en continuar nuestras relaciones. . . ¿Ha comprendido?

Noté que la sobrecogió súbito temor; demudóse, estremeciéndose agitando cómicamente los labios como si hubiese querido decir algo que no lograba pronunciar.

En tanto yo adquiría la íntima convicción de haberme equivocado suponiendo en ella la inten-



EL MEJOR RELOJ

ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS

ESPADEROS

— LA ESMERALDA —

No. 233

ción de apartarme del sendero de la virtud. Mas no lograba adivinar.

—¡Señor! . . . —prorrumpió ella finalmente; pero después, haciendo un largo gesto con la mano, me volvió bruscamente la espalda, y se fué. Permaneci allí con vivo pesar en el alma, y le oí cerrar la puerta con estrépito; estaba encolerizada, sin duda alguna. Reflexioné un momento y me determiné a ir tras ella, a llamarla y escribirle cuanto quisiera. . . . Me daba pena, en verdad.

Entré en su habitación y la ví sentada junto a la mesa, con la cara oculta entre las manos.

Cuando llego a este punto de mi relato, no puedo por menos de sentirme extrañamente conmovido, como si algo me oprimiera el corazón.

—Escuche usted—le dije.

Ella se levantó de un salto, vino resueltamente hacia mí, con los ojos iluminados, y me puso ambas manos sobre los hombros.

—¿Qué hay?—comenzó a murmurar con su extraña voz de bajo. ¿Y qué? . . . ¿usted? . . . ¿Qué le importa a usted todo esto? . . . ¿Tanto le cuesta escribir unas líneas? . . . ¿Si? . . . ¡Parece tan bueno! . . . ¡Pues sépalo usted, Boleslao no existe, como no existe Teresa! . . . ¡Sólo existo yo, yo sola! Pues bien, ¿que tiene algún reparo que poner?

—Discúlpeme—le dije aturrido por sus palabras.—¿Pero conqué . . . conqué este Boleslao no existe?

—No, no existe. ¿Y qué?

—¿Y tampoco Teresa existe?

—¡No! . . . Es decir, si, soy yo Teresa.

Comprendí a menos que antes. La miraba con los ojos muy abiertos, tratando de adivinar quién de nosotros dos estaba loco. En tanto ella hab'a vuelto a su mesa, y abriendo el cajoncito rebuscó en él y tornó junto a mí trayendo una carta.

—Ya que no ha querido escribirme una segunda carta, tome ésta que me hab'a escrito,—dijo.—Otras personas, más caritativas que usted, harán lo que usted no ha querido.

¡Era cierto! Ten'a en la mano la carta que le escribiera dirigida a Boleslao. . . . ¿Qué quería decir aquello?

—Escuche, Teresa. Explíqueme; ¿por qué quiere que otro le escriba cartas, ya que no las echa al correo?

—¿A quién quiere que se las mande?

—¡Pues, hombre, a ese Boleslao . . . a su novio!

—Pero . . . si no existe.

Cada vez comprendía menos. Resolvi marcharme. Entonces ella se explicó.

—¡Pues sí! . . . —dijo ofendida.—¡Es verdad, no existe!



"No, no podré salir, todavía padezco esa horrible enfermedad de la piel."

Pero, medio tubo de

TEZAL

la curó en tres días.

También la curará a Ud.



TEZAL es el remedio de hierbas moderno, para curar las enfermedades de la piel. Desde la primera aplicación, desaparecen el dolor y la comezón. Comienza a formarse nueva piel. De venta en todas las farmacias y droguerías.



El hizo un gesto con las manos como si no se convenciese de mi incredulidad sobre la existencia de aquel Boleslao.

—Pero yo quiero que exista, ¿comprende?—continuó ella.—¿No soy quizá un ser humano como los demás? . . . Comprendo . . . sé quién soy . . . ¡Más, en fin, a nadie hago daño «escribiéndole»!

—Perdono . . . ¿Pero a quién escribe?

—¡Pues a Boleslao!

—¡Dale! . . . pero si ha dicho usted antes que no existe. . . .

—¡Oh! . . . ¡Jesús, Mar'ía! Es verdad. Pero ¿qué más da que exista o que no exista? Cierro que no existe pero yo me imagino que existe Boleslao. Y si le escribo, es como si existiese realmente . . . Y yo, yo soy Teresa. . . . El me contesta y yo vuelvo a escribirle. . . . y vuelve a contestarme.

Al cabo comprendí, pero no os sé decir lo pasmado que quedé. Sentía vergüenza y experimentaba como un dolor físico. ¡Conque a dos pasos de mí vivía una pobre criatura humana que no ten'a un pariente, nadie que le demostrase un poco de afecto! . . . ¡y esta criatura humana había inventado un amigo, un novio!

—Cuando me escribió usted esa carta le supliqué a otra persona que me la leyera, y durante la lectura pensé que este Boleslao existía realmente. Ahora pediré que me escriba la respuesta de Boleslao a su Teresa . . . o sea a mí. Y cuando me la escriban y me la lean, volveré a convencerme de que Boleslao existe de veras . . . y gracias a esta convicción la vida no me parece tan pesada, tan horrible, tan dolorosa . . .

Y ved cómo desde aquel día escribí puntualmente, dos veces por semana, las cartas de Teresa a Boleslao, y viceversa. Y os aseguro que me salían muy bien, especialmente las respuestas . . . Y ella, oyendo la lectura, lloraba . . . o, mejor, mug'a con su voz de bajo. A cambio de aquel servicio me cosía las camisas, los calcetines y el traje.

Tres meses después de esta historia, la detuvo la policía, no sé por qué, y ya puede que haya muerto. Dió con los huesos en la cárcel.

. . . El estudiante sacudió la ceniza de su cigarrillo, miró al cielo con aire pensativo y prosiguió:

¡Si! Cuando más fuerte es la amargura sentida por el hombre, más grande es su deseo de amor, de dulzura. . . . Pero nosotros, obstinados en nuestra antigua virtud, no lo comprendemos, y a menudo miramos nuestro prójimo por entre los humos de nuestra infalibilidad. Y es cosa cruel y estúpida. . . . Nos decimos: esta gente está caída . . . Pero ¿qué significa esto de: «gente caída»? . . . Ante todo son seres humanos como nosotros, tienen la misma sangre, los mismos huesos, la misma carne, los mismos nervios que nosotros.

¡Y esto viene repitiéndose de día en día, de siglo en siglo! ¡Pero, no hablemos más! Son cosas tan viejas, tan rancias, que no vale la pena hablar de ellas . . . ¿Para qué?

ORQUILLAS ROTAS PEINES ROTOS

y todos los artículos de celuloide serán
PERFECTAMENTE REPARADOS

CON EL

CEMENTO CASERO

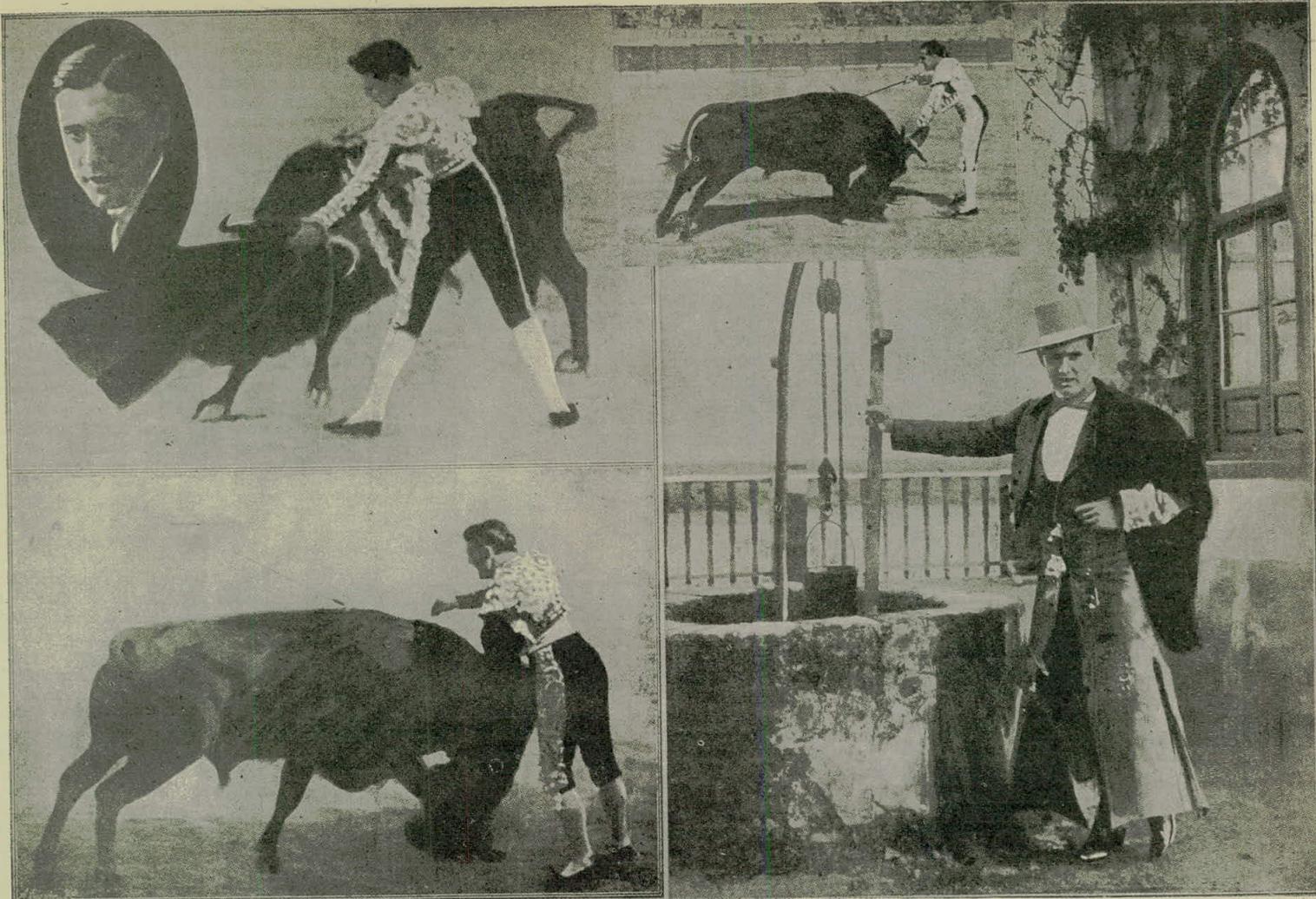


Pídalo Ud. inmediatamente en todos los principales negocios y a

ERNESTO DE ROSSI

BEJARANO 277.—LIMA

Máximo GORKI.



LA MUERTE DE "VARELITO"

El gran matador Manuel Varé (Varelito), en dos emocionantes volapiés: toreando por naturales y en traje de campo. Estas fotografías ahorran cualquier elogio

"Terremoto", en las últimas corridas toreadas.—El éxito del trianero inmenso consolidado.—Ecos de revistas famosas.—Torquito y Zapaterito.—Reaparición de Antonio Fuentes en la plaza "El Toreo".

El As de espadas ha muerto. A los ocho días que en Madrid dejaba este mundo, el gran torero valenciano Manolito Granero, dejando a la afición sumida en terrible orfandad, expiraba, en la ciudad del Betis, el gran matador de toros Manuel Varé Varelito, un torero de 21 años, lleno de vigor, valiente, sin desplantes, que iba afinando su toreo y descollando entre los grandes espadas jóvenes, recién doctorados, como el matador de toros más fino; como el verdadero virtuoso de la lucidísima suerte de Costillares, falsificada por tantos; ejecutada bien por muy pocos y de la cual era un ardiente mantenedor el pobre torero que acaba de bajar a la tumba, víctima de horrible cornada que desgarrando sus carnes trajo como triste corolario una rápida gangrena contra la cual la ciencia luchó inútilmente hasta que el día 13 dejaba su carrera triunfal, para siempre, el noble torero.

Desaparecido Agustín García (Malla); en el ocaso de su vida torera el matador Francisco Martín Vázquez, sólo quedaba Manuel Varé (Varelito) al frente de los reyes del acero. El as de espadas le llamaron los más exigentes críticos del arte y a la sombra de sus méritos, el valiente sevillano surgió en poco tiempo, logrando una envidiable situación.

La muerte ha cortado la carrera triunfal del gran artista del volapié, tan castigado por los toros e inalterable ante los percances. Sólo en 1921, el 28 de marzo, un toro de Veragua en Madrid le infirió gravísima cornada en la ingle, el 28 de mayo una grave herida, en Córdoba, y el 10 de setiembre grave cornada de 14 centímetros en la pierna derecha por un toro de Gamero Cívico, en Albacete.

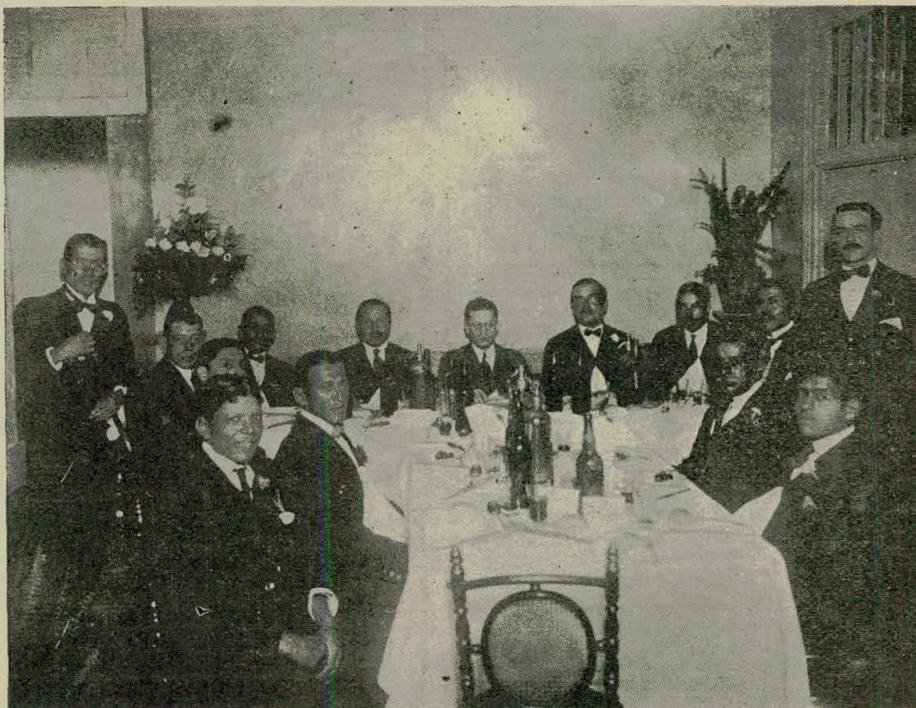
Varelito, que era único sostén de su anciana madre, deja las más ardientes simpatías entre la afición española y la muerte complica aún más,

el problema de los carteles de rango, uno de cuyos componentes era el gran matador y valiente torero que motiva estas líneas.

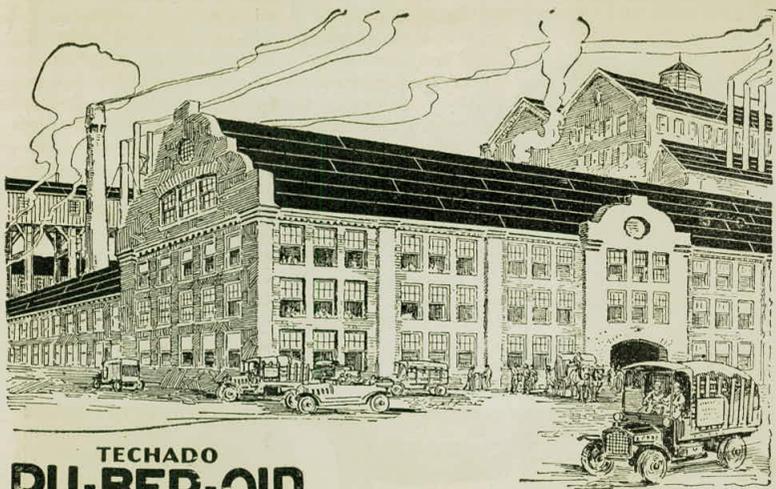
Dije en mi anterior crónica noticiosa—y he ed repetirlo hoy—que Juan Belmonte se había impuesto, nuevamente, a los públicos mexicanos a punta de arte, valor y sapiencia. Y hoy debo agregar que no sólo ha continuado el éxito de el gran artista, a quien tanto se espera, sino que se acaba de consolidar definitivamente, con los éxitos asombrosos obtenidos por Juan en Veracruz, Tampico, Mazatlán, Puebla, Aguascalientes,

tes, y otras importantes ciudades del gran país de Morelos, donde la afición, reaccionando inteligentemente, ha tenido que convenir en que era difícil—sinó imposible—reunir, en un solo diestro, el arte incomparable de Juan; su valor rayano en lo increíble; su estilo, parado, ceñido, escalofriante que produce sensaciones inconfundibles.

Sólo haciendo estas reflexiones—eco de la lectura de tantas revistas como las que leemos a diario, es que puede explicarse porqué Juan haya actuado en las diversas plazas de México durante cinco meses, «record» jamás igualado



Los subalternos del señor Juan Villa, ingeniero de las E.E. AA. le agasajaron con un almuerzo, celebrando su cumpleaños y exteriorizándole así el alto aprecio que guardan a su distinguido y competente jefe.



**TECHADO
RU-BER-OID**

**PIZARRA
NATURAL
PARA TECHOS
A DOS AGUAS**

INFORMES:

**Sección
RUBEROID**

Wm. & Jno. Lockett

Unicos Agentes

LIMA

Espaderos 580
Tel. 3001 y 887

por espada español alguno. Y es que el arte emotivo del gran artista no cansa, ni puede aburrir jamás. Podrán haber tardes, y las ha habido en el mismo México, en que el diestro no ha estado a la altura de su fama (aquí, también, hemos tenido de estas tardes); pero al llegar una de las que él, únicamente, sabe proporcionar, las lanzas se volvieron cañas y brotaron los aplausos de un público enardecido de entusiasmo.

Tengo a la vista la reseña de una corrida toreada por Gaona, Belmonte y Torquito en la ciudad de Veracruz, desde 12,000 personas llenaron la plaza el día 18 de marzo último para ver cómo estos diestros se las componían con seis bichos de San Diego de los Padres, una de las mejores ganaderías del país. Había Gaona con su arte y elegancia peculiares, hecho quites primorosos; lanceado de verónica y con sus inimitables «Gaoneras» al primero y en la faena de muleta, en la que casi invariablemente manejó la mano izquierda, con arte, dominio y verdad, oyó clamorosas ovaciones; así como al matar de una gran estocada en los rubios que los veracruzanos calificaron como la estocada del año; pero llegó el turno a Juan Belmonte, encargado de matar el tercer toro de la tarde, un bicho que se había quedado aplasmadísimo a causa de un puyazo de Catalino y barbeaba las tablas, dispuesto a vender cara la vida.

Juan llegó a la misma «geró» de su adversario, que se resistió a obedecerle y entonces el gran trianero, acogido de los pitones, obligó al bicho a acudir a la muleta. Torero y torero componiendo el grupo más artístico, en medio de una gran emoción del público, llegan a los tercios. Todo el público de pie y las mujeres gritando de espanto. Juan hace reposar brevemente al mansote y a retándose con él le da doce pases enormes, tranquilo, con el terreno del adversario; se arrodilla de espaldas a él, da cuatro pases con el cuerpo, más que con la muleta (textual. Así lo dice un revistero mexicano) y cuando quiere entrar a matar el público protesta. Y «Terremoto» sigue entre los pitones ligando naturales con de pecho, convirtiendo el manso entablado en un perrito faldero que acudía a la voz del amo.

Se cansaba el espada, harto de torear, y como remate de la faena entra contra quereñencia dejando una estocada que dejó a los escritores varacruzanos sin adjetivo con qué adornarla.

Y en el sexto, después de ocho verónicas inmersas, hizo una grandiosa faena coronada con media en todo lo alto, que le valió al diestro otra gran ovación y ser llevado en hombros hasta el Hotel donde se hospeda el diestro.

Torquito, entre los dos colosos, se apretó bien los maches y tuvo una gran tarde. ¡Hay que darse cuenta de los que se están bien al lado de dos grandes éxitos de Juan y Rodolfo! El muchacho de Bilbao sintió el acicate del amor propio y se estrechó en todos los tercios, logrando ser ovacionadísimo. Supongo que en Lima hará otro tanto porque torear al lado del trianero obliga mucho.

En Orizaba toreó Carnicerito el 10. de Marzo reses de Zotoluca, que resultaron mansas; pero dieron oportunidad al espada sevillano para que se arrimara como los buenos, saliendo en hombros por su esfrozado comportamiento.

Estos tres diestros deben embarcarse hoy, precisamente en un vapor de la línea japonesa para llegar a Lima a fines de este mes y comenzar la temporada inmediatamente.

Reumatismo

El Linimento de Sloan

es el mejor remedio para el Reumatismo; quita inmediatamente el dolor. Como no es necesario el masaje, puede aplicarse a cualquier parte delicada del cuerpo. Es un remedio energético y penetra inmediatamente al lugar adolorido, aliviando cualquier inflamación o congestión.

El Linimento de Sloan

es un excelente antiséptico germicida. Sana las cortaduras, quemaduras, heridas contusiones, etc.

También da gran alivio en las picaduras de insectos malignos.

(De venta en todas las Boticas)



Linimento de Sloan

MATA DOLORES

UNICO REPRESENTANTE
GEO. W. COCK
LARTIGA, 471

Junto con ellos viene el primer banderillero de España, Luis Suárez «Magritas», cuyo éxito en todo México ha sido enorme. Basta saber que el gran artista madrileño, único e insustituible en el segundo tercio, ha ido a México por especial deferencia a Juan, cobrando, nada menos, que 2,000 pesetas por corrida. Lo merece quien ha llegado a ejecutar la suerte de Armilla con precisión de matemático y con elegancia de encaje valenciano.

«Catalino», el veterano picador cordobés, viene, también, con Juan. El noblote y leal de Bernabé Ortiz no quiere dejar a Juan solo. Donde quiera que él vaya allí va la figura fornida del famoso piquero que, cuando quiere, pone al público loco de entusiasmo.

El abono para la gran temporada ad portas se haya en las mejores condiciones. El público aficionado, que idolatra a Juan Belmonte, quiere ver nuevamente, ¡quién sabe! si por última vez al enorme artista que nos regaló aquí una estupendísima temporada, que se recuerda con cariño por todos los que en Lima disfrutamos del gran espectáculo taurino.

Hace unos diez o doce años Antonio Fuentes y Zurita, hoy rico propietario de «La Coronela», llegó a México, en unión del gran Antonio Montes, Ricardo Torres «Bombita» y Rafael González «Machaquito».

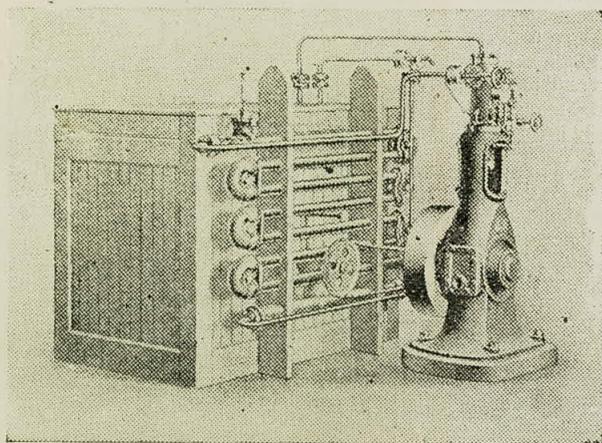
El arte imponderable de Antonio Fuentes, heredero y discípulo predilecto del rey de la elegancia de todos los tiempos—Cayetano Sanz—se impuso a los mexicanos y en ese gran país el liestro que comenzara su triunfal carrera el mismo día en que «Perdigón», de Miura, cegara la rida gloriosa de Manuel García «Espartero», logró ser, por algunos años, hasta la declinación natural, base de combinaciones taurinas, llegando a alcanzar una popularidad no igualada por nadie.

Le tocó a Fuentes, por designio de la suerte, y por imposición veleidosa de los aficionados, competir con Antonio Montes, gran torero, tan grande como infortunado, como que murió nada menos que en aquel país, esa tarde en que alternaba con el diestro de La Coronela. Muerto Montes el cartel de Fuentes se consolidó aún más y hasta los más recalcitrantes se rindieron a la evidencia haciendo del gran artista un ídolo.

Pasó el tiempo. Llegaron los temibles cuarenta y pico y mermadas las facultades del artista, Fuentes se dedicó a administrar sus cuantiosos intereses, sin pensar ya en los peligros de la profesión, hasta que llegó a España Alfredo de Lama y Ossa e hizo renacer en el veterano torero la afición de toda su vida. Se mandó hacer Fuentes airosos trajes de luces y aunque no llegó a venir a Lima—por circunstancias que no están bien esclarecidas—aprovechando de su entrenamiento, se fué a México. Allí ha debutado, el 19 de marzo, con reses del país y con Gaona y Curro Vásquez.

El éxito del enorme artista ha sido grande. Con el capote, la muleta y el zador, ha reverdecido antiguos laureles y la exigentísima concurrencia de la plaza «El Toreo» ha batido entusiastas palmas para el que fuera, en otra época el Petronio del Toreo.

El Tío Cencerro.



A. H. BERGSTRAND & CIA. S. A. TELEFONO 581

Esta máquina produce 360 kls. de hielo diario. Es un modelo apropiado para pequeños industriales, lecherías, hoteles, bares, haciendas, vapores, fábricas de soda, chocolate, etc. Tenemos también tan pequeñas como 70 kilos al día para enfriar cuartitos y frigoríficos y podemos suministrar a pedido cualquier tamaño hasta 50,000 kilos al día.

Son máquinas danesas, marca Sabroe, de completa garantía y confianza. Hay muchas trabajando en el Perú desde años.

Si quiere Ud. verlas funcionar, sírvase pasar a nuestro almacén La Merced 699, o pida datos por correí.



Ya en números anteriores tuvimos ocasión de poner de relieve sus principales obras y hoy, con no menos satisfacción, publicamos dos vistas del establecimiento inaugurado el domingo último con el nombre de «Carnicería Modelo» llamada así con harta justicia ya que, seguramente, no hay en Lima mismo otra de su género que reúna las condiciones de higiene, servicio impecable y personal especialmente escogido por el propietario, señor José F. Ipince y León, experto en el ramo y que, al dotar a Barranco con un establecimiento así, solo ha tenido en consideración su cariño por ese balneario en el cual reside hace buen tiempo y a un clamor público que se hacía sentir día a día más intenso.

La inauguración que tuviera lugar el domingo 14 del actual, dió lugar a una serie de manifestaciones de simpatía al señor Ipince, a las que nos unimos nosotros junto con nuestros mejores votos.

UNA NUEVA NOTA DE PROGRESO EN LA CIUDAD DE BARRANCO

Efectivamente, tenemos, una vez más, que ocupar nuestras páginas para decir de ese pueblo bello que hace poco más de treinta años era apenas una pintoresca pero triste villa de pescadores y tal cual familia que quisiera levantar un rancho más o menos elegante para los días de verano y que hoy, merced a una serie de circunstancias que sería largo enumerar, es, preciso decirlo rotundamente, la ciudad que más ha progresado en el país y que más confort puede ofrecer a sus habitantes.



TEATROS

Pese a todas las contingencias de esta crisis económica que se manifiesta en todo orden; nuestra vida teatral se ha intensificado con la presentación de Consuelo Mayendia. Así el Forero, el Colón y el Mundial ofrecen sus carteles diariamente con todos los atractivos consiguientes. Y el público acude; las taquillas no se ven desamparadas. Todo lo contrario, no es difícil hallar el papel agotado en ciertas oportunidades, prueba de que los espectáculos gustan o hay interés por ellos aunque sea en las condiciones enteramente «baratas», como se presenta en el Mundial.

La acogida hecha a Consuelo Mayendia en nuestro primer escenario, no ha podido ser más satisfactoria para ella. No nos equivocamos augurando que sería una temporada eminentemente elegante. El arte que la Mayendia, puesto que en ella existe, pese al género que cultiva, es seductor y pintoresco. No es la tonadillera, simplemente; está muy por encima de esta definición, es una artista, una tiple que se ha dedicado a cultivar ese género, paño de lágrimas de todas las cómicas anónimas que no pudieron hacer otra cosa, hoy; y le imprime todo el relieve de una personalidad sugestiva y de un talento superior al ambiente artístico dentro del cual se desenvuelve. Así nos resulta hermosamente pintoresca, con un sentido de refinamiento y elegancia muy bien comprendidos y con un aspecto muy propio del colorismo a que se prestan la variedad regional y la fantasía del género cuando son sentidas e interpretadas por una capacidad artística, tal como Consuelo Mayendia y como muy pocas de las artistas de la tonadilla que hasta nosotros han venido.

Este es el secreto de que el Forero adquiera el aspecto bellamente social que adquiere a veces y que un público, verdaderamente selecto y de excepción festeje a la bella y elegante artista que alterna con el interesante cuadro, dirigido por el inteligente actor Sánchez del Pino.

El Mundial reproduce a precios ínfimos, todos los éxitos de la seductora Inés Berutti y de sus compañeros de escena en el Municipal, que es el único teatro que mantiene cerradas sus puertas. Todo el bonito repertorio que ella nos trajera ha vuelto a desfilar siempre con el mismo suceso y mayores aplausos.

Nota nueva, sólo apuntan *El Hada del Carnaval* y el éxito inagotable de la revista de Rafael Palacios, *Vaya Calor* . . . obra que se mantiene en los carteles con gran empuje y que aún dará bastante juego; sobrepasando al suceso del beneficio del popular Maestro, que ha puesto en intención todo su prestigio entre nosotros.

Perdiguero que hasta ahora había venido renovando día a día su cartel no nos ha dado mayores novedades en la semana presente, iniciando una serie de *reprises* interesantes. La salita del Colón no ha dejado de verse bien concurrida, a pesar de esto, y ha podido contar algunos llenos, prueba de toda la simpatía que Mercedes Diaz y Perdiguero han agitado en ella.

Lástima que al referirnos a estos artistas

tan queridos tengamos que registrar una nota dolorosa. Arsenio Perdiguero, el cómico que Lima festejó siempre con el mayor entusiasmo y la más sana alegría ha sido cruelmente herido con la muerte de su madre, desgracia ocurrida en Buenos Aires, donde residía.

Puede estar seguro el popular actor de que el público limeño, el que tantas muestras de afecto le diera ha sentido hondamente su dolor y ha tenido para él en el triste momento en que se hizo pública la noticia un gesto de simpatía personal, no para el cómico, sino para el amigo cariñoso y viejo con quien comulgó tantas veces en esa noble y bella religión del arte, en el culto de la risa y de la alegría, de esa risa y de esa alegría que tanto se agradece, a veces, en determinadas horas.



SENSIBLE.—Ha fallecido en el Callao el conocido caballero señor M. Mateo y Oros, causando su temprana desaparición el más profundo pesar en el vasto círculo de sus relaciones. Publicamos el retrato del extinto y una vista de su concurrido sepelio.

El Crimen de la Semana

Veinte, cien, mil siglos de civilización pesan sobre nosotros, y no obstante la bestia solo dormita en el fondo esperando la ocasión de mostrarse en su crueldad brutal, de borrar en un instante todo lo que las edades acumularon, de convertirnos en el troglodita de piernas cortas y velludas hecho a manejar el pedazo de pedral que se desprendió de la montaña. Los hombres, sobre todo. En la mujer la bestia despierta pocas veces. Somos nosotros, los hombres. Basta que la mujer que queremos nos muestre su indiferencia para que no pensemos sino en matar, para que nos volvamos crueles y cobardes, para que realicemos un delito inútil, una venganza ruin.

Cruel, cobarde, inútil, ruin, ha sido el delito realizado en las primeras horas de la noche del martes. Ella se llamaba Zulema Bryson. Sus abuelos tuvieron una gran fortuna, según se nos ha dicho, y de un momento a otro la sentencia de un juez podía ponerla en posesión de lo que fuera de sus mayores. El se llama Herminio Torres. Se casaron. No fué un matrimonio por amor. Por lo menos él, de quien se dice que jamás tuvo hábitos de trabajo, no se enamoró sino de lo que ella tenía. Y vino la tragedia del matrimonio. Escenas violentas en las que se ponía de manifiesto el carácter brutal del marido, que no respetaba siquiera que su esposa le había hecho padre de una criatura que a la fecha tiene cinco años. Y tuvo que venir lo inevitable, la separación. Zulema Bryson separada de su marido, con lo que tenía y con lo que ganaba con su trabajo honrado, atendía a las necesidades de su hogar. El, por no sé qué no quería vivir separado de su mujer y recurrió a todo para reunirse de nuevo. Primero fueron las súplicas, y viendo que estas no producían resultado, llegó a las amenazas y después a los atentados. Ya en una ocasión distante de hoy se introdujo al cuarto de su esposa y se escondió debajo de una cama con el propósito sin duda de cometer un delito cuando todos durmiesen. Descubierta a tiempo, se pudo impedir que se consumase un crimen. Y ya ella, vivía avisada de lo que pudiese suceder, y dió parte a la policía pidiendo garantías. Pero la policía no hizo caso. Insistió, y las autoridades superiores y las subalternas se estuvieron jugando a hurtar el cuerpo. Quizá si el fatalismo de los musulmanes tiene razón y lo que está escrito nadie puede borrarlo.

Llega la noche del martes. Zulema y su familia están reunidos en la mesa después de comer cuando entra Torres. No media una palabra descompuesta. Su presencia inexplicable dados los antecedentes, es recibida con recelo. Y un minuto después, con un pretexto nimio se acerca a su esposa y con un puñalito pequeño comenzó a hierla. Intervino un joven Germán Angeles y también recibió una cuchillada en el brazo. Zulema se desplomó sobre el suelo y su matador, consumado su cobarde asesinato se daba a la fuga, cuando Alfonso Salinas y el inspector Cornejo número 11 lo capturaban.

Zulema había caído muerta. La fatalidad había obrado y había dirigido la mano de su victimario con una precisión espeluznante y el golpe había seccionado la yugular.

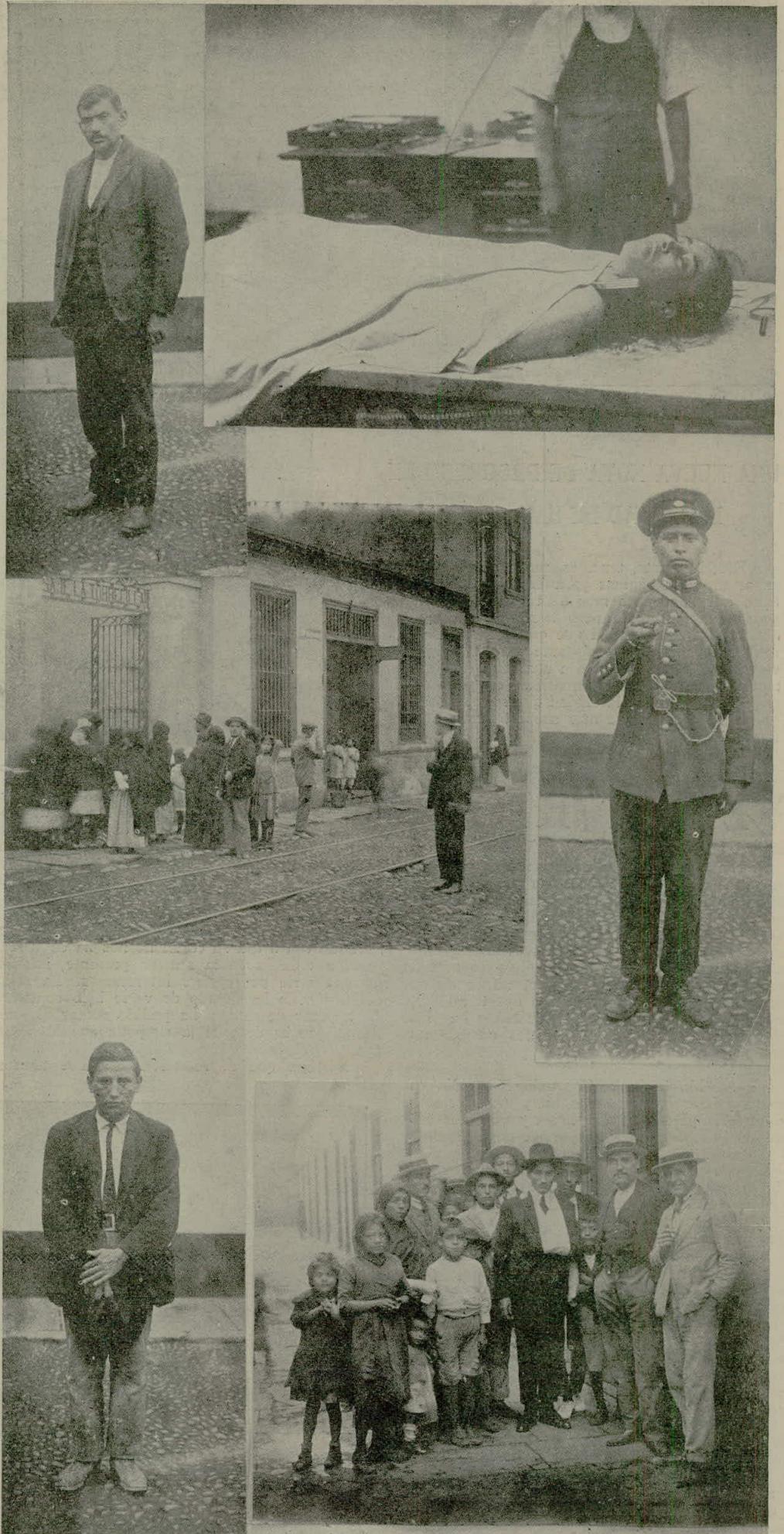
Así fué como se realizó el crimen. Este crimen cobarde, inútil y ruin, como son todos los crímenes en que un hombre mata a una mujer, mata a un niño, mata a un ser más débil. Pero otros delitos tienen siquiera la atenuante de que se cometen a impulsos de una gran pasión, de un sentimiento que lo arrolla todo, que aniquila la voluntad. Pero en este no hay amor y como no hay amor no hay celos. No hay un hombre que tenga el sentimiento calderoniano del honor ni hay una mujer aún cuando sea aparentemente culpable. No hay más que un hombre brutal y una mujer honrada, que tiene a aureola de ser madre.

Pero sobre todo es ruin el hecho de que un hombre que mata huya después de cometer su delito. El que huye siempre es despreciable. La huida significa que no perdió el instinto de la conservación, significa cobardía, vileza. El negro de la tragedia inglesa merecería ser silvado si después de la escena del estrangulamiento pretendiera, no ya huir para librarse de la pena, pero siquiera justificar su acción. Nos reconciliamos con él porque no hace ni lo uno ni lo otro. Lo admiramos porque en su desesperación se abre el pecho con una puñalada.

Pero este Herminio Torres, asesino de su esposa nada tiene que lo justifique. No siente ningún amor por ella. Como la conoce bien sabe que no puede faltar a sus deberes. Pero la

mata. La mata a traición y al ver sangre, huye pensando librarse de la acción de la justicia. Cuando los jueces lo llamen a su presencia no tendrá nada que decir en su descargo. Mudo, con los ojos en tierra oír su sentencia y desfilará,

después de ella, entre el silencio despectivo de todos a ingresar a una celda, donde en castigo de su delito perderá hasta su nombre para no ser conocido sino con un número, como una cosa, como una bestia. Y acaso es poco castigo.



Publicamos esta completa información gráfica del horrible asesinato cometido por Herminio Torres. (1) El asesino. (2) El cadáver de la infeliz esposa Zulema Bryson en la morgue. (3) La fachada de la casa del crimen en la calle de la Torrecilla. (4) El inspector Cornejo No. 11 que capturó al criminal. (5) Alfonso Salinas que también contribuyó valerosamente a la captura de Torres. (6) Germán Angeles, que al pretender impedir la fuga del asesino recibió de éste una puñalada en el brazo.





LA VELADA ARTISTICA DE LA FEDERACION GRAFICA

El sábado 13, realizóse en el Teatro Mázi, la velada a beneficio de la Federación Gráfica del Perú, la cual alcanzó el más cumplido éxito. Ofrecemos una vista de las señoritas y federadas, que en ella tomaron parte, desempeñándose con toda corrección, y otra del numeroso público que presenció la función, así como las fotografías de los señores Octavio H. Cárdenas y Ruperto Vallejos, que como organizadores de la velada se le debe a ellos el resultado tan satisfactorio

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

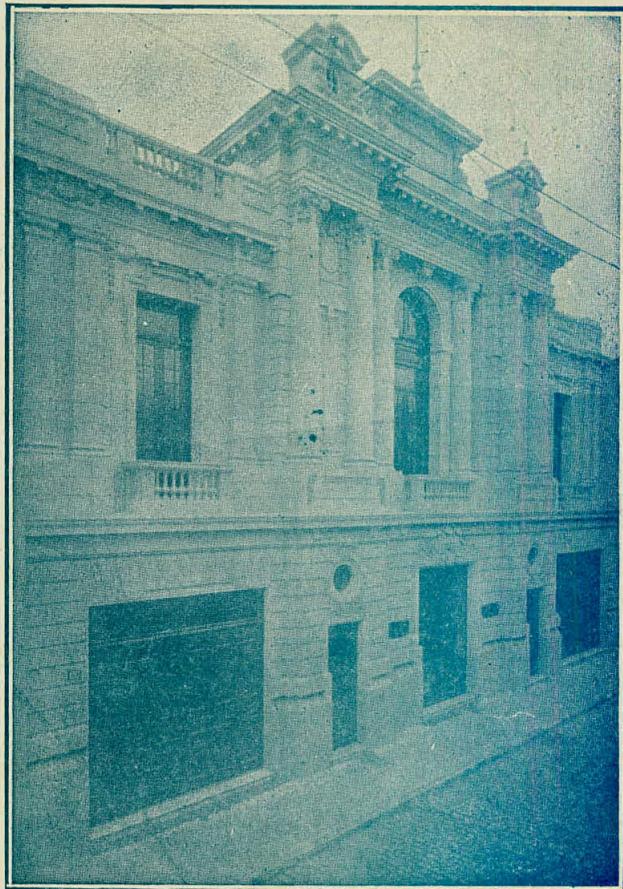
- Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)
Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")
Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).
" " Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
" " Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
" " Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
" Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
" John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
" Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327